

Orientaciones pedagógicas para el uso de la Audioteca, De agua, viento y verdor



GOBIERNO
DE COLOMBIA



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Iván Duque Márquez
Presidente de la República

CONSEJERÍA PRESIDENCIAL PARA LA PRIMERA INFANCIA

Carolina Salgado Lozano
Consejera Presidencial para la Primera Infancia

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR

Juliana Pungiluppi Leyva
Directora General

MINISTERIO DE CULTURA

Carmen Inés Vásquez Camacho
Ministra

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

María Victoria Angulo González
Ministra

PROSPERIDAD SOCIAL

Susana Correa Borrero
Directora

FUNDACIÓN PLAN

Alejandro Gamboa Castilla
Presidente Ejecutivo

MESA TÉCNICA

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Sara Mestre Gutiérrez
Subdirectora de Gestión Técnica para la Primera Infancia

Diana Milena Trujillo Mahecha
Julie Pauline Trujillo Vanegas

Ministerio de Cultura

Yohanna Milena Flórez Díaz

Ministerio de Educación Nacional

Iveth Natalia Sanabria Silva
Diana Isabel Marroquín Sandoval

Fundación Plan

Icy María Fernández Salas
Gerente de Proyectos
Lorena Camacho Muete
Asesora Técnica

Fundalectura

Diana Carolina Rey Quintero
Directora Ejecutiva
Angie Cardozo Veloza
Autora
Edwin Nelson Agudelo
Asesor
Paola Andrea López Wilches
Asesora
Pedro José Luis Pulido Díaz
Asesor

PRODUCCIÓN

Johana Puentes Toro
Diseño gráfico
Geison Castañeda Perico
Ilustración
Manuvo Colombia, Catalina Holguín
Edición web

IMPRESIÓN

Montes SA
Impreso en Colombia – Printed in Colombia

Orientaciones pedagógicas para el disfrute de la Audioteca,
De Agua, Viento y Verdor.

Primera Edición, 2018
ISBN 978-958-623-198-5
Bogotá DC, Colombia

Esta publicación es producto del convenio de asociación N° 1317
de 2018, suscrito entre el ICBF y la Fundación Plan.

Introducción	4
MÓDULO I	8
Perspectiva de la diversidad, interculturalidad y enfoque de derechos.....	8
La infancia en el lugar de los múltiples caminos.....	11
Crecer en armonía	15
MÓDULO II: Reconocimiento de los mundos sonoros.....	20
Lo que nos cuenta el sonido: paisajes sonoros	22
Escuchar desde el corazón	24
Orientaciones para la escucha	28
Imaginar, jugar y crear desde la escucha: Sonidos para descubrir	29
MÓDULO III El mundo narrado en De agua, viento y verdor	32
MÓDULO IV: Diseño de experiencias pedagógicas para el disfrute de De agua, viento y verdor	36
¿Qué entendemos por experiencia pedagógica?	41
Serpiente, venado, jaguar: una exploración interactiva de De agua, viento y verdor	42
¿Cómo explorar?	42
¡A diseñar!	65
Bibliografía	66



Noviembre del 2018

Desde el 2013 el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar a través de diversas alianzas¹ emprendió un viaje hacia las montañas, las selvas y las llanuras más profundas del país con el propósito de acercarse al universo de las comunidades indígenas de Colombia, reconocer **sus paisajes sonoros y la riqueza natural** de los territorios que habitan, valorar en sus formas de crianza los **cantos, arrullos, cuentos y relatos** como parte de la **diversidad cultural y lingüística** del país y reconocer las múltiples posibilidades de vivir, explorar, jugar y amar en otros entornos.

¹ Tomo I: Convenio 863 de 2015, entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF, la Fundación para el fomento de la lectura - Fundalectura, la Fundación Carvajal, la Fundación Rafael Pombo, el Centro Regional para el Fomento del Libro En América Latina y El Caribe - CERLALC y la Fundación círculo abierto para la implementación de la Estrategia Fiesta de la Lectura; con la participación del Ministerio de Cultura.

Tomo II: Alianza público privada 1297/2016 para el impulso y sostenibilidad de la política pública de atención integral a la primera infancia "De cero a siempre", en la que firman el departamento administrativo de la Presidencia de la república, el departamento de prosperidad social, el Ministerio de Cultura, el Ministerio de educación, salud y protección social, la Fundación Exito, Fundación Bancolombia, Fundación Saldarriaga Concha, Fundación PLAN, Corporación Aldeas infantiles, Fundación Carulla, Corporación Juego y Niñez y la Alianza mis Primeros Pasos

Después de varios viajes y tres tomos queremos presentarle estas orientaciones como una invitación para que se una a la travesía de la *Audioteca, De agua, viento y verdor*, como un proyecto que, desde la oralidad, el sonido, la imagen y la palabra escrita, traza un recorrido cultural, lingüístico y sonoro por las comunidades indígenas del país cuya lengua y cultura se encuentran en riesgo de desaparecer.

En estas orientaciones compartimos caminos para la exploración y reconocimiento de la diversidad en el marco de la construcción de la identidad de nuestros territorios, e invitamos a todos los agentes educativos² vinculados a la atención de la primera infancia del país a disfrutar de *la colección de De agua, viento y verdor* en el encuentro con la escucha propia y de los otros en la gran variedad de formas en las que los niños y las niñas interactúan con el mundo, sus paisajes, historias, juegos, maneras de explorar, comunicarse y sentir.

² Cuando hablamos de agentes educativos en estas orientaciones hacemos referencia a todas las personas vinculadas a procesos pedagógicos con la primera infancia en espacios escolares y culturales; institucionales o comunitarios.

Recorramos este camino para que a través del diálogo se fortalezcan las lenguas nativas de nuestro país, reconociendo que comunicarnos entre culturas nos hace conocernos y transformarnos. Con estas orientaciones proponemos que los niños y niñas del país, indígenas o no, puedan establecer un diálogo en la búsqueda de comprender a los otros, no solo a través de lo que piensan sino también de las construcciones culturales que dan diversos sentidos a sus formas particulares de vivir.

En ese sentido, los agentes educativos, familias y cuidadores tenemos un rol fundamental, pues somos garantes del derecho de las niñas y los niños a disfrutar de la diversidad y de incorporarla en los juegos, las formas de explorar el entorno y las relaciones estéticas que establecen al acceder al lenguaje y encontrarse con las formas de construir y comunicar su identidad. Para lograrlo es necesario que seamos sensibles a escuchar y participar de las maneras de expresar y narrar de los niños y las niñas, encontrando en *De Agua, Viento y Verdor* una oportunidad para



descubrir y descubrirnos en la diversidad. A continuación abrimos una ruta de navegación para, en primer lugar, lograr esta consciencia, y después, plantearles a los niños y niñas de las diferentes latitudes de Colombia experiencias significativas en torno a la riqueza lingüística, cultural y étnica de nuestro país.

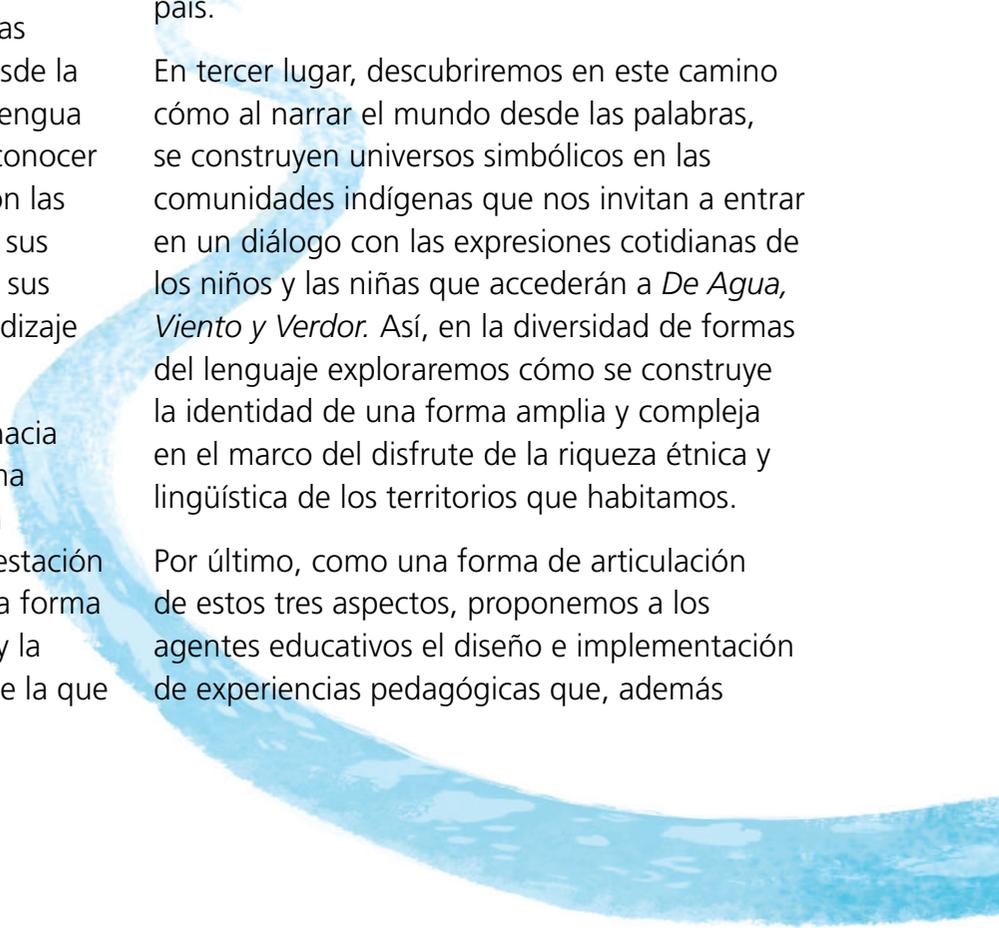
En este sentido, en un primer momento navegaremos por el reconocimiento de las múltiples infancias que se construyen desde la participación de los niños y niñas en su lengua y su cultura. Esta mirada nos permite reconocer y abrir caminos a entender la realidad con las comunidades indígenas, con sus cantos, sus relatos y sus consejos, es decir, entender sus prácticas como una posibilidad de aprendizaje sobre los saberes de otras culturas.

En segundo lugar, nos abrimos camino hacia la exploración del sonido como una forma particular de conocer el mundo que está presente en nuestro universo desde la gestación misma y que es, seguramente, la primera forma en cómo nos alimentamos de la lengua y la cultura desde la más tierna edad; pero de la que

vamos perdiendo consciencia en la medida que crecemos y nos descubrimos en una sociedad que parece mediada, principalmente, por la imagen. Por ello, en este documento buscamos explorar la escucha de las formas de arrullar, cuidar y narrar como condición indispensable para el encuentro con la identidad, la cultura y la lengua en las familias y las comunidades del país.

En tercer lugar, descubriremos en este camino cómo al narrar el mundo desde las palabras, se construyen universos simbólicos en las comunidades indígenas que nos invitan a entrar en un diálogo con las expresiones cotidianas de los niños y las niñas que accederán a *De Agua, Viento y Verdor*. Así, en la diversidad de formas del lenguaje exploraremos cómo se construye la identidad de una forma amplia y compleja en el marco del disfrute de la riqueza étnica y lingüística de los territorios que habitamos.

Por último, como una forma de articulación de estos tres aspectos, proponemos a los agentes educativos el diseño e implementación de experiencias pedagógicas que, además





de enriquecer la práctica pedagógica, permitan que los niños y niñas establezcan diálogos con universos simbólicos y sonoros diversos, a partir de la comprensión de la identidad propia y de los otros.

Este es entonces un documento orientador que propone a los agentes educativos y culturales:

1 Crear escenarios para la sensibilización de los y las agentes educativos frente a la diversidad y la construcción de identidad, como ejes fundamentales para generar acciones de reconocimiento y no discriminación, en el marco de la atención integral a niños y niñas en primera infancia.

2 Orientar y contribuir al diseño de estrategias pedagógicas pertinentes para la inmersión de los niños y las niñas en su lengua y cultura propias.

3 Contribuir con los procesos de reconocimiento lingüístico y cultural de las comunidades que hacen parte de De agua, viento y verdor.



Módulo 1

Perspectiva de la diversidad, interculturalidad y enfoque de derechos¹

Por la gran variedad de poblaciones, paisajes, historias, formas de vida y conocimiento con las que cuenta nuestro país, y porque los niños y las niñas son y se relacionan con el mundo de formas particulares, hablamos de la diversidad en la primera infancia. Entendemos que ésta no solo hace parte de los contextos de los niños y las niñas, sino que ellos mismos la producen con sus formas de conocer, comunicarse, jugar, sentir, experimentar el tiempo y el espacio.

(CIPI, 2016. pp. 6)

¹ Esta publicación retoma los conceptos desarrollados en *Orientaciones para compartir con los niños De agua, viento y verdor*, por Edwin Nelson Agudelo Blandón, León David Cobo Estrada, Paola López Wilches, Paola Pacanchique Plazas (2016). Disponible en <https://audiotecadigital.com/ova>



Colombia cuenta con 68 lenguas nativas organizadas en: 65 lenguas indígenas, 2 lenguas criollas, una romaní (Min Cultura, 2010). Además de encontrarnos con formas diferentes de comunicar y expresar emociones, pensamientos e ideas, la diversidad lingüística del país nos presenta también la riqueza cultural de las comunidades en cada territorio, y con ello, una realidad donde resulta necesario crear espacios para el fortalecimiento de las lenguas propias y la visibilización y diálogo entre las culturas y los diferentes modos de vida en las regiones del país.

En medio de este panorama, las lenguas indígenas en Colombia, aunque son mayor en número, su vitalidad y existencia se encuentran en riesgo, pues, para el 2013 solamente 10 de las 65 lenguas nativas en Colombia eran habladas por todos los miembros de las comunidades. (Min Cultura, 2016, pág. 117)

¿Se ha preguntado qué pasaría si su lengua desapareciera? ¿Qué ocurriría si los niños, niñas y adultos de su comunidad no pudieran comunicarse en su lengua materna?

De agua, viento y verdor pone cerca de agentes educativos y culturales, familias y cuidadores,

las voces de comunidades indígenas cuya lengua se encuentra en riesgo de desaparecer. Cada paisaje sonoro, canto, relato y arrullo abre los caminos a tener un lugar para expresar, comunicar y nombrar en su lengua. Este primer módulo hace un llamado a emprender acciones para el fortalecimiento de las lenguas nativas de nuestro país, insistiendo en el reconocimiento, visibilización y revitalización de escenarios para el disfrute de la diversidad lingüística y cultural; reconociendo su valor e importancia para la vida de todos. De este modo, abrimos camino a entender con ellas, con sus cantos, sus relatos y sus consejos, la importancia de vivirlas como



posibilidad de enriquecimiento de la propia experiencia (Agudelo, 2014).

En la primera infancia permitir a los niños y niñas vivir su lengua y su cultura en todos los escenarios posibles, los acoge en su libertad de expresar, narrar, escuchar, sentir, ser cuidados y arrullados en sus comunidades (Min Cultura, 2016, pág. 95). Por ello, es necesario vincular *De agua, viento y verdor* con las madres gestantes, la primera infancia, las familias, comunidades, cuidadores y agentes educativos, abriendo caminos para conocer la lengua propia e iniciar encuentros sinceros y abiertos con otras, en sus diferentes maneras de hablar, comunicarse, explorar el entorno, jugar y sentir en la familia y la comunidad.

Así, *De agua, viento y verdor*, resulta ser una compañía para los niños, las niñas, sus familias, cuidadores, comunidades y agentes educativos para:

- Crecer en escenarios libres y respetuosos para que los niños y niñas construyan su identidad tanto desde su lengua y cultura propias como desde el entendimiento de otras lenguas y culturas.
- Reconocer en la diversidad lingüística y cultural una realidad en la que es posible

abrir puentes de diálogo e intercambio con otros en sus modos de expresar y vivir la infancia.

- Escuchar, observar y leer las infancias de las comunidades indígenas en los relatos, sonidos, arrullos, cantos y consejos, y con ello emprender un viaje por los sentidos, desde preguntas que nos acercan a sentir y expresar con los demás.



La infancia en el lugar de los múltiples caminos

Esta es una invitación a que vivas este mundo. ¡Escuchamos de tantas formas, vivimos y sentimos de tantas maneras los sonidos que toman forma en nuestro camino! Cuando crecemos nuestras familias nos van enseñando a andar. Escuchamos, olemos, sentimos y aprehendemos la forma de ser de parientes, ancestros y amigos. Vamos guardando los sonidos en el cuerpo y a veces recordamos. Cantamos y danzamos con nuestros ancestros, con la felicidad de sus danzas y de sus cantos, de pasarlos por el corazón y recordarlos. Estos son nuestros caminos, un andar conjunto de cantos, danzas y arrullos para que los caminemos bonito y con virtud. Para que hallemos formas de susurrarnos estas palabras de consejo en comunidad: tú, yo, el que lee, el que escucha, los que miran, los observadores desprevenidos. Todos nosotros somos una comunidad habitada de silencios y de arrullos, este es un caminar en el que vamos unidos, aprendiendo entre todos.

(Agudelo, 2014, pág. 18)

Niños, niñas y adultos tenemos formas particulares de interpretar la vida, de explorar nuestro entorno, darle nombre a la naturaleza y comunicarnos según la comunidad en la que nacimos. Todas estas manifestaciones construyen, junto con la familia y la comunidad, la identidad de los niños y niñas. De ahí que cada expresión diferente de lo que somos nos haga diversos a todos; a los pueblos de la montaña, tanto a los Totoroez, los Kamëntsá, los Arhuacos, los Kogui o los Wiwa con sus mantas largas; a los niños, niñas, hombres y mujeres de cordillera en el Cauca, Cundinamarca, Boyacá, Nariño, Antioquia, etc.; a las comunidades de la selva como los Embera Chamí, los Korebajt, los Kokama, los Nukak; y a las gentes del Amazonas, Guaviare, Chocó, etc., con sus canoas navegantes por los ríos; a los hombres y mujeres de llanura como los Sáliba o los Sikvani y los pueblos del Meta, Arauca y Casanare y su manera especial de comunicarse con las plantas y los animales.

Tal como el viaje que músicos, lingüistas, fotógrafos, productores en campo, pedagogos y antropólogos emprendieron para encontrarse con maneras de vivir la infancia en las comunidades indígenas del país, es momento de que usted inicie un camino por los paisajes sonoros, cantos, relatos y arrullos de las

comunidades indígenas que hacen parte de *De agua, viento y verdor* y se encuentre bajo el abrigo del sonido y la palabra con la diversidad. Entendemos aquí la diversidad como una multiplicidad de formas en las que los niños y niñas se desarrollan, se comunican y piensan según su cultura, tiempo y territorio (CIPI, 2016, pág. 21).

La diversidad está presente en nosotros mismos. Contribuimos a su enriquecimiento al comprendernos y valorarnos desde nuestras particularidades, y al relacionarnos con otros, con los niños y las niñas, sus familias y comunidades. Incluso si nos comunicamos en una misma lengua, la crianza de nuestras familias, las experiencias con el entorno y otras personas marcan una diferencia. *De agua, viento y verdor* en su edición impresa y web¹ celebra la diversidad cultural como expresión de las interconexiones **múltiples** entre culturas, etnias y sus modos de hacer (Cervantes, 2006, pág. 21). Por ello, encontrarse con las expresiones propias de las comunidades indígenas, es también una ocasión para abrirnos a conocer lo que nos hace únicos y diferentes. Pues, disfrutar y aprender de las palabras, los movimientos y los sonidos resulta fundamental

1 Para conocer *De agua, viento y verdor* en su edición web, siga el enlace: <https://audiotecadigital.com/>

en la construcción de la identidad de los niños y niñas en los escenarios familiares, pedagógicos y sociales que promueven experiencias por el respeto y cuidado por la identidad de todos los grupos étnicos del país.

Cuando identificamos lo propio como diferente, abrimos un sendero para que, en este viaje por las infancias, múltiples, distintas, valiosas e importantes, interactuemos con las lenguas y culturas de las comunidades indígenas, siempre en una relación generosa para escuchar y expresar, damos lugar a escenarios para construir saberes de manera colectiva entre los niños y niñas, sus familias, comunidades y cuidadores durante la educación inicial.

Es así como abrir los sentidos a los saberes que circulan en *De agua, viento y verdor* es el primer paso para encontrarnos, intercambiar y construir diálogos y acciones sobre los modos de vivir las infancias en las comunidades indígenas. Aquí no hablamos de únicas formas de jugar, arrullar o cuidar, por el contrario, nos abrimos paso entre múltiples saberes, todos valiosos y necesarios para construir ambientes que promuevan el cuidado por los derechos a la lengua y la cultura desde el disfrute y expresión de la diversidad. En este punto, nos encontramos con los caminos de la interculturalidad como una posibilidad de

aprendizaje con los otros, salir de nuestro mundo, explorar otros; escuchar, viajar, leer, habitar la experiencia del otro, perderse un poco. Abrimos los caminos para conocer y aprender en la libertad, dialogar desde la diferencia, sin intención de encontrar una sola forma de entender o expresar.

Pensemos ahora en que al viajar a otros lugares, a través de un carro y un caballo o desde el sonido y las palabras, salimos con nuestras maletas cargadas de pequeñas partes de cada uno: un trozo de comida, una camisa o un tejido, una cámara, una fotografía de la familia o una agenda con notas para el viaje. De salida, siempre habrá espacio extra en la maleta. Al llegar, de regreso a casa, traemos menos lugar para la ropa o la comida, ya hemos llenado la maleta con las nuevas cosas que encontramos en nuestro camino. De regreso, traemos nueva piel si el sol nos acompañó, alimentos para compartir; pero, sobre todo, llegamos con sonidos, imágenes y recuerdos de los nuevos lugares, que ahora serán parte de cada viajero que emprendió camino saliendo de casa.

Cuando comencemos a viajar por *De agua, viento y verdor* desde la observación y la escucha podremos sentir los sonidos y las palabras que caminan en el texto. Además, estaremos en compañía de la palabra de

consejo que invita al buen vivir y las relaciones con la naturaleza, las montañas, el agua, los animales y las personas. Todo lo que está guardado en *De agua, viento y verdor* son saberes importantes y necesarios para tejer puentes interculturales que tengan en cuenta las voces de todos en cada lugar del país. Así, en este recorrido de múltiples caminos, lo invitamos a arrullar juntos, compartir relatos, escuchar paisajes y jugar, pues solamente cuando iniciamos el tejido (entramado) de pensamientos plurales desde la diferencia (Khatibi, Abdelkebir, 2001, en Walsh, 2007), y nos alegramos de escuchar y expresar con el otro, es cuando tendemos puentes interculturales que propician experiencias de interacción con los sentidos y la expresión desde la gestación.

Es entonces fundamental, desde la gestación y en la educación inicial de los niños y niñas en todas las etnias y comunidades, reconocer lo valioso de emprender viajes y caminos de intercambio con los paisajes sonoros, los relatos, arrullos y cantos que hacen parte de *De agua, viento y verdor*; pues, de esta manera, involucramos a los niños, niñas, sus familias y comunidades en ambientes que, por un lado, promueven la transmisión y difusión de la lengua y cultura propias como necesarios para

el desarrollo integral en el respeto y cuidado por la identidad; y por el otro, aportan al tejido de relaciones interculturales que permitan la construcción de posibilidades de intercambios en el respeto y posicionamiento de los saberes indígenas como contribuciones importantes y valiosas para el país.

En este punto del viaje, sentimos que somos diferentes al salir o llegar a otros lugares, pues nos encontramos transitando entre las culturas, con nuevos pensamientos en las maletas, entendiendo que somos diversos y que al viajar nos encontramos con otros en medio de palabras. Una vez emprendemos un camino tenemos una posibilidad para expresar y escuchar con los otros, construimos y compartimos lo que somos y aprendemos de la diferencia.

Atendiendo al llamado por cuidar, acompañar y provocar escenarios para el fortalecimiento de la identidad lingüística, étnica y cultural desde la gestación, es fundamental, preguntarnos, desde nuestra práctica pedagógica **¿Cuáles son los saberes de las comunidades indígenas que permiten vivir la lengua y la cultura? ¿Cómo acercar a los niños y las niñas a explorar y compartir cantos, relatos, arrullos y paisajes sonoros de otras culturas? ¿Cómo podríamos generar viajes de ida y regreso entre los sonidos**

y las palabras propias y de otros? ¿Qué sucede cuando los niños, niñas, familias y cuidadores participan de sus prácticas culturales y se abren a otras? ¿Cómo *De agua, viento y verdor* incide en los procesos de construcción de identidad y expresión de la lengua y la cultura de los niños y niñas del país?

Las relaciones entre la lengua, la cultura y la infancia hacen parte de la vida en familia y comunidad de los niños y las niñas. Ellos participan de prácticas culturales que los conectan con diversas formas de simbolización, a través de juegos y movimientos en los que se evocan acciones y personajes que no están presentes en el momento (MEN, 2014). Qué tal si en el momento de acogida propone a los niños y las niñas escuchar La danza del maíz que los Totoroez hacen para agradecer la siembra (Tomo 2, Disco 1, pista 18, pág. 26) y conocer desde el movimiento y el canto, una danza o ritual propio de su comunidad. **¿Qué otros materiales de *De agua, viento y verdor* podrían conectar las identidades de los pueblos con prácticas culturales de los niños y niñas de su comunidad? Lo invitamos a extender esta y otras experiencias a familias y cuidadores, ¿Qué propondría usted para propiciar la participación de los niños y niñas desde su lengua y su cultura?**

En consecuencia, toda relación en la vía de compartir, valorar y expresar desde la libertad nuestras culturas y lenguas, nos ayuda a construir un escenario intercultural. Por eso, en el viaje a través de la Audioteca, en nuestras maletas, ponemos antes que nada los saberes de los pueblos indígenas que hacen parte de *De agua, viento y verdor*, pues, es momento de visibilizarlos como formas de vida actuales que aportan a unirnos en la diversidad, a vernos al espejo en frente y, dentro de la diferencia complementarnos; dar y recibir, conocer y valorar conocimientos, saberes y cosmovisiones (Walsh, 2004, pág. 43)". Es decir, consideramos fundamental escuchar, leer e interactuar con los sonidos, cantos y relatos para aportar a la construcción colectiva de escenarios para el desarrollo integral de los niños y las niñas en el marco del respeto y disfrute por todos los modos y expresiones de vida.

La vida entonces nace y se expresa de diferentes formas. Pensemos, por ejemplo en que, mientras desde los saberes Nukak los cuidados del nacimiento inician su camino con la selva y la naturaleza "cuando llega el momento del parto, la madre va a la selva cercana sola. Mientras tanto, desde su chinchorro el chamán la acompaña y la protege con su pensamiento", (ICBF, 2016, pág. 91.), para los

Sáliba "cuando llega el momento de alumbrar, el saikúa (*médico tradicional*) reza al bebé para que nazca sano; le da agua de 'malagueto' rezada a su madre, aplica el conjuro al padre y reza el chinchorro". (Ibídem, pág. 66) con el fin de cuidar la vida, la semilla que nace para relacionarse con la naturaleza. Aquí vemos que el parto y la relación con los recién nacidos sucede de formas diferentes según la cultura. Sin embargo, el nacimiento y el cuidado de los recién nacidos, como semillas que brotan de la naturaleza bajo el cuidado de la madre y de la comunidad, es el puente que nos comunica con los saberes sobre la gestación, el cuidado y las relaciones entre los seres humanos de la naturaleza.

Creer en armonía

Las relaciones de cuidado de los niños y niñas que se construyen desde la gestación, nos ponen en el lugar de la armonía, un principio de equilibrio fundamental para la humanidad, especialmente expresado en los cantos, arrullos y relatos de las comunidades indígenas. Preguntémonos en lo que pasa en una familia o una comunidad cuando llega una nueva vida al mundo, ¿quiénes dan el nombre? ¿Cuáles son los cuidados de las madres durante el embarazo, por qué se realizan? ¿Conocen dietas

después del embarazo, como se realizan? ¿Cuál es el papel de los hombres en los cuidados de los niños y las niñas? ¿Qué prácticas existen durante la espera del nacimiento? ¿Cómo el silencio, el arrullo y los juegos acompañan los primeros momentos de la vida?

Acercarnos a comprender que las infancias se tejen en su relación con los demás: familias, cuidadores, agentes educativos, plantas, animales, lugares e historias; nos lleva a tener plena conciencia de los niños y niñas como portadores y constructores de su cultura, sujetos activos en el conocimiento de su comunidad y su entorno, valiosos por su manera de expresar, jugar, moverse, hablar, sentir y aprender. Cuando acompañamos las infancias y compartimos con ellos formas de expresar y escuchar con los demás, estamos propiciando espacios para que desde la gestación nos reconozcamos en nuestra lengua y cultura, encontremos al otro igualmente valioso y asumamos el respeto como un principio en el curso de nuestra vida. En este sentido, *De agua, viento y verdor*, se suma a la valoración y el reconocimiento de los niños y niñas del país como “sujetos plenos, con voces, potencialidades y conocimientos”.

“Desde esta mirada, la protección integral de los derechos de los niños y

las niñas, que se concreta en la atención integral a la primera infancia, no solo tiene que ver con velar por minimizar las vulnerabilidades que afectan sus vidas. Tiene que ver con que los niños y niñas, desde el vientre, puedan gozar de su vida en plenitud, puedan disfrutar la diversidad: puedan vivir sus culturas sin temor a la discriminación, puedan disfrutar sus cuerpos con todas sus particularidades (formas y tamaños, colores, habilidades, texturas y olores)” (CIPI, 2016, pág. 15)

Ahora bien, ¿cuántas maneras distintas de ser niño o niña existen en nuestro país? ¿Podemos identificar elementos comunes entre ellas?

Pensemos en estas preguntas como una manera de iniciar conversaciones con familias y cuidadores, y propiciar espacios para la valoración del rol de la familia y la comunidad como guías de la construcción identitaria y cultural en la primera infancia.

Así pues, desde la gestación y durante la educación inicial, el cuidado y el afecto en el arrullo o los consejos, son la sombrilla que abriga la crianza y el desarrollo en los primeros años de vida. Al caminar con las comunidades indígenas, la palabra de consejo y los modos de vida que procuran el respeto en armonía

con la naturaleza y las personas, conlleva a que cuidadores, familias y agentes educativos tengamos una invitación a conversar, disfrutar y valorar espacios de exploración, creación, cuidado emocional y afectivo para los niños y niñas, partiendo de la diversidad como realidad y posibilidad de aprender y hacer con el otro desde la escucha y el encuentro individual y colectivo.

En las familias, los niños y niñas observan procesos y técnicas expresivas de su cultura y con ellas apropian costumbres, formas de ser y de sentir y de expresar, por ello, permitirles participar de los tejidos, las danzas o las canciones de tradición en las comunidades aporta a la creación y la expresión en la primera infancia (MEN, 2014). Qué tal, si al observar una de las fotografías o ilustraciones de las personas que aparecen en *De agua, viento y verdor*, nos preguntamos por **¿cómo hacen sus atuendos? ¿Cómo y con qué se combinan, de dónde vienen los materiales, cómo son sus texturas, cuáles los olores? ¿Se hacen con semillas, con plumas, madera, etc.?, ¿por qué se usan ciertos colores?**

Entrar en las expresiones de las comunidades indígenas desde la gestación nos da lugar a preguntarnos por las propias maneras de ser y hacer para construir experiencias que transiten

en ida y regreso hacia la interculturalidad. Cuando viajamos entre nuestra identidad y nos encontramos con las formas de manifestar la lengua y la cultura de los pueblos indígenas vamos al interior del otro en un camino sin cercas, con los sentidos abiertos a leer y conocer el mundo entre lo inesperado, puestos en el lugar de un lector que teje a través del sonido, la observación y las palabras un espacio entre sus expresiones, sus historias familiares y las de otros, en distintos lugares, con otras voces y expresiones.

¿Cómo se accede a la lengua y la cultura en la primera infancia? Las familias, las comunidades indígenas –y podría extenderse los mestizos, afro, gitanos o ROM, palenqueros y raizales– expresan la entrada al universo individual, familiar y colectivo a través de manifestaciones culturales como el baile, el tejido o la música; o lingüísticas como los cantos y los relatos. Dichas expresiones permiten a los niños y niñas darle significado a su existencia en el mundo. De otra parte, los involucra en escenarios para el reconocimiento de las manifestaciones²

2 CIPI. 2016. Lineamiento para la Atención Integral a la Primera Infancia en perspectiva de respeto y reconocimiento de la diversidad. Pp. 16.

Manifestación cultural: conjunto de "valores, las creencias, las convicciones, los idiomas, los saberes y las artes, las tradiciones, instituciones y modos de vida por medio de los cuales una persona o un grupo expresa su humanidad y los significados que da a su existencia y a su desarrollo."58 58 Art. 2. Derechos culturales. Declaración de Friburgo. Manifestaciones de género: Entendemos la perspectiva de género como "el reconocimiento de las diferencias sociales, biológicas y psicológicas en

culturales, religiosas, familiares, de crianza y de género que construyen las formas de vida.

Qué tal si invita a los niños y niñas, mujeres gestantes, familias y cuidadores a que acompañen y provoquen experiencias de transformación artística desde la escucha o espacios de tejido, pintura y expresiones tradicionales de su comunidad, ¿cómo aporta dicha experiencia al fortalecimiento de la identidad en la primera infancia? ¿Cuál es el rol de los cuidadores y las familias en acompañar la expresión y la creación desde la gestación? ¿Qué expresan los niños y las niñas al encontrarse con fotografías, paisajes sonoros, relatos o canciones en *De agua, viento y verdor*? Bajo lo anterior, *De agua, viento y verdor*, convoca a las familias, cuidadores y agentes educativos a acompañar los espacios y momentos en los que los niños y niñas se

las relaciones entre las personas según el sexo, la edad, la etnia y el rol que desempeñan en la familia y en el grupo social. Promover la igualdad de género en primera infancia, significa además que las familias, maestros y cuidadores, como agentes socializadores sobre los significados de lo "femenino" y lo "masculino", posibiliten la realización de los derechos de los niños y niñas en igualdad de oportunidades a través de sus roles de crianza y educación.

Manifestaciones familiares: La multiplicidad de configuraciones familiares, sus transformaciones, la variedad de roles que pueden jugar sus miembros.

Manifestaciones religiosas: Formas culturales en la que las religiones se expresan, es decir, las formas personales y colectivas de relacionarse con seres sagrados; así, de una misma religión, pueden construirse diversas religiosidades.

Manifestaciones de infancia: Mundos propios de los niños y las niñas, en los que habitan el juego, la fantasía, la imaginación, la experimentación, unas formas particulares de concebir el tiempo y el espacio, unas dimensiones de lo pequeño y lo grande, lo lejano y lo cercano, el pasado y el presente, propias de la primera infancia de las distintas culturas y sociedades del país.

acercan a sus tradiciones, exploran su entorno, expresan su identidad y comparten con otros sus modos de vida desde la gestación.

Con lo anterior, el viaje por las comunidades indígenas a través de *De agua, viento y verdor* nos une en el respeto, la valoración, el intercambio y el diálogo con cada una de las lenguas, sonidos, relatos e imágenes que allí se encuentran.

Piense en su familia como el primer lugar donde usted generó vínculos afectivos, escuchó sus primeras palabras y se encontró con el mundo a través del juego y la exploración de una manera particular; con un nombre y apellido propio, alimentos de la región y una lengua que canta, habla y baila. Una vez acompañamos a los niños y niñas en el cuidado y la libertad de explorar, construimos su identidad en armonía, es decir, en relación con los lugares, las personas y la naturaleza. ¿Cómo contribuye *De agua, viento y verdor* en el fortalecimiento y construcción de los significados culturales de los niños y las niñas?

Recuerde que:

En la vida de los niños y niñas intervienen diferentes personas que resultan importantes en su desarrollo.

Comúnmente, identificamos a las madres, padres, abuelos y abuelas, sin embargo, para algunas comunidades, los hermanos mayores ocupan un lugar central, al ser cuidadores de los más pequeños. Para otros, los médicos tradicionales inciden de manera fundamental en el cuidado de la salud, al velar por la armonía de las relaciones que se tejen alrededor de ellos. Las nanas, los tíos, parteras, maestras y otros seres del mundo también pueden ser considerados agentes importantes para el desarrollo de los niños y niñas en distintas culturas.

Los niños y niñas crecen y se desarrollan a ritmos distintos. (CIPI, 2016, pág. 16) Cada niño y cada niña tiene formas diferentes de desarrollar sus capacidades, aunque compartan unas formas comunes de acercarse al mundo: el juego y la exploración.

No todas las comunidades identifican el desarrollo de los niños y niñas de la misma manera, ni valoran acontecimientos presentes en el curso de la vida de igual forma: por ejemplo, para algunos tiene valor el momento en que se pone el nombre a un bebé, para otros, su primer baño o corte de uñas.



Módulo 2:

Reconocimiento de los mundos sonoros

Los sonidos nos conectan con nuestro entorno desde el vientre. Antes de nacer ya hemos escuchado el corazón de nuestra madre, los sonidos de su cuerpo, los pasos de las personas y animales; el sonido del viento meciéndose entre los árboles, los nombres, los lugares, los sonidos del día y la noche. Escuchamos las voces de nuestra familia pronunciando palabras en la que será nuestra lengua materna. En los primeros años de vida llegan el canto y los arrullos; con ellos los refranes, historias o dichos en forma de consejo. Luego, la música y el sonido están presentes en los balbuceos de alguna tonada o ritmo; en los aplausos que acompañan las canciones y juegos de la infancia; en el baile cuando familias y cuidadores acompañamos a los niños y niñas con melodías y movimientos corporales.

Todo cuanto escuchamos desde la gestación nos acerca a la lengua y la cultura, a los modos de expresión de emociones y pensamientos



a lo largo de la vida. Partimos entonces de la escucha como motor para la construcción de identidades individuales y colectivas en el entendimiento de los otros y sus modos de expresar y sentir los objetos, los animales, las personas o los lugares.

Al igual que cuando nos permitimos abrir el camino al diálogo con ese otro que no soy yo, con el que puedo escuchar, conversar y expresar, al darle un lugar a la escucha, con los sonidos de las aves, los cantos susurrados o fuertes; las tonadas en voces de mujeres, niñas o niños; las palabras que nombran el mundo, los relatos, las canciones y los arrullos, damos paso a conocer y expresar los mundos sonoros.

Así, los mundos sonoros son:

" todas aquellas expresiones del sonido que se consideran propias, ya sea porque nosotros las producimos o porque son una voz colectiva de la cual nos sentimos parte; esta identificación también engendra la diferencia, es

decir, el reconocimiento de un mundo sonoro que es ajeno al nuestro y con el cual también nos vinculamos" Schafer (1970).

Por ello, promover espacios para la exploración de las manifestaciones sonoras propias desde la gestación y su interacción con otras, pone a familias, cuidadores y agentes educativos cerca de una escucha profunda hacia los relatos, las canciones, los arrullos y los paisajes sonoros, bajo un principio de afecto y el cuidado por la cultura y las experiencias que alimentan el desarrollo en la primera infancia.

De agua, viento y verdor nos abre senderos para conocer algunos de los mundos sonoros de comunidades indígenas que nos acercan a lo que somos como nación. En este módulo lo invitamos a guardar en su equipaje de mano los sonidos del paisaje, los arrullos de las familias, las canciones y los relatos contados por niños, niñas, hombres y mujeres; todos los sonidos que nos acercan con el mundo que nos rodea. **¿Cuáles son los sonidos más comunes en el lugar donde vive o trabaja? ¿Qué siente al escuchar los sonidos del amanecer o de**



la noche? ¿Cuál fue la primera canción que le cantaron en su infancia? ¿Cuáles son las canciones que usted o su comunidad les cantan a los niños y niñas para dormir o jugar? ¿Cuál es su lugar preferido para escuchar un relato?

Estas preguntas son el primer escenario para que los agentes educativos, familias y cuidadores indaguen por su entorno, se conecten con los sonidos propios de la mano de la exploración de los mundos sonoros que comparten los pueblos indígenas en *De agua, viento y verdor*. Esta es una invitación a acompañar en armonía el desarrollo de los niños y las niñas, observar y estar atentos a los sonidos que dan cuenta de la escucha y expresión de su cultura, y con ello aportar en la construcción de la identidad individual y colectiva dentro de los caminos de la exploración y la creación de mundos sonoros que conecten a la primera infancia con la expresión y construcción de significados.

Lo que nos cuenta el sonido: paisajes sonoros

Por León David Cobo Estrada

Un paisaje sonoro consiste en eventos escuchados y no en objetos vistos.

R. Murray Schafer

En la primera infancia percibimos todas las frecuencias del sonido, es decir que cuando somos bebés y en nuestros primeros años escuchamos sonidos muy graves y muy agudos, de los 20 a los 20.000 Hz sin ningún problema. Desde el sonido agudo de un ratón husmeando, un colibrí aleteando sobre una flor, hasta el sonido grave de un tambor nos relacionan con nuestro entorno desde la gestación, pues, el sonido nos habla de cuál es el entorno en el que vivimos. Sin embargo, con el pasar de los años vamos perdiendo la capacidad de escuchar toda esta gama de frecuencias y, al hacernos mayores, por lo general, no percibimos con la misma agudeza que cuando éramos más jóvenes o bebés.

Para una niña o niño que nace en la ciudad la información sonora es particular y diferente a la del contexto sonoro del campo o de la selva. Los ambientes de los espacios que habitamos,

la fonética de las lenguas, los dialectos, los acentos, los ritmos y las cadencias de la forma en que hablamos, son algunos aspectos del universo sonoro que se transmite y hereda, generando una pertenencia que determina formas de ser particulares, propias y diversas de cada comunidad.

Con el fin de ofrecer una mirada más amplia de los contextos sonoros en los que habitan las comunidades indígenas, además del material musical producido por ellas, en *De agua, viento y verdor* se grabaron los paisajes sonoros de los espacios más importantes para las mismas, bien porque allí desarrollan sus actividades cotidianas o porque los consideran sagrados. De esta forma, se registraron los sonidos del bosque, la selva, los ríos, las montañas, los valles..., pero también los que producen los animales o las personas al ir y venir, el viento, la lluvia, etc.; en distintos momentos, el amanecer, la mañana, la tarde, la noche. Estos paisajes sonoros nos brindan valiosa información de lugares que permanecen intactos desde tiempos antiguos, porque son sagrados, y otros que, al contrario, viven fuertes procesos de cambio y transformación.

Las niñas y los niños construyen conocimientos sobre su entorno desde la exploración: identifican que existen objetos naturales y otros que son construidos por el ser humano; se acercan a los fenómenos físicos y naturales; reconocen las diferentes formas de relacionarse entre unas y otras personas, construyen hipótesis sobre el funcionamiento de la naturaleza o de las cosas, y se apropian de su cultura. (MEN, 2014). Desde las palabras propias de la lengua, sus imágenes y sonidos, podemos invitar a los niños y niñas a nombrar y explorar desde la lengua. En el Tomo 1 los Kokama (Disco 5, pista 16, pág. 93) nos comparten un vocabulario sobre los peces del territorio, todos diferentes en colores y tamaños. Qué tal si, desde la pregunta, la expresión visual o corporal acompañamos una exploración naturalista por el sonido emitido por las plantas y animales que escuchamos en nuestra comunidad.

Cuando damos lugar al entorno natural como movilizador de significados y expresiones desde la gestación, entendemos que lo social y lo natural están en permanente interacción, pues, cada comunidad se vale de su medio para crear significados y compartir saberes entre generaciones. Por ello, la naturaleza y el entorno hacen parte de lo que curan, cantan, cocinan o tejen las comunidades. En *De agua,*

viento y verdor, las relaciones entre las plantas y la medicina, los alimentos y el nacimiento o la siembra y el canto son inseparables. Pensemos en los Sikuani, en los llanos orientales del país, quienes comparten el *Canto para calmar el cuerpo* donde un árbol y sus frutos dulces ayudan a tranquilizar (Tomo II, disco 2, pista 24); o en los Wiwa en la Sierra Nevada de Santa Marta, quienes con su canto *Allá es donde comienza la semilla* (Tomo I, Disco 9, pista 2) celebran la vida. ¿Qué tal si en momentos de crisis, cuando un niño llora, por ejemplo, cantamos e invitamos a la calma? ¿Qué sucede si al cantar o escuchar *Allá donde comienza la semilla* nos acercamos a las madres gestantes en fortalecimiento de los vínculos afectivos con sus bebés? ¿Cómo el canto nos recuerda la cercanía de nuestra vida con las plantas que crecen desde la tierra y dan un fruto de vida? ¿Cómo nos conectamos de nuevo con la vida que crece en el vientre desde el canto y la palabra?

Lo invitamos entonces a darle un lugar a los mundos sonoros, con todos los elementos de la naturaleza como una puerta para el reconocimiento del entorno propio y la valoración de los saberes de cada comunidad en la construcción de la identidad en la primera infancia. ¿Podríamos pensar en otras formas de acercarnos a los objetos, costumbres,

tradiciones e historias de las familias y las comunidades? ¿Encuentra algún reflejo de sus prácticas familiares o de comunidad cuando escucha uno de los cantos, relatos o paisajes sonoros de *De agua, viento y verdor*?

Escuchar desde el corazón

“La observación del mundo social a través de los fenómenos sonoros pone al descubierto múltiples procesos de orden cognitivo e interaccional. Las sensaciones auditivas están implicadas, desde antes de nuestro nacimiento y a lo largo de la vida, en los mecanismos mediante los cuales adquirimos conciencia de nosotros mismos y nos vinculamos con los demás.” (Ruiz, 2015)

Los encuentros de los niños y niñas con el sonido inician hacia la semana 24 de gestación, momento en el que el oído del bebé está desarrollado. En el vientre, el latido del corazón de la madre y el sonido de los órganos vitales resultan ser el encuentro sonoro más cercano del bebé, por lo que al nacer, el abrazo y el arrullo lo conectan de nuevo con un lugar de afecto y calidez. Desde entonces, los vínculos que se tejen entre los sonidos del ambiente, el canto para apaciguar el llanto, los movimientos del cuerpo y las melodías que acompañan el

arrullo y el sueño, resultan fundamentales para los niños y niñas en:

- El fortalecimiento de los vínculos afectivos con familiares y cuidadores.
- El desarrollo de la lengua materna y formas de comunicación particulares en la vida familiar.
- La construcción de la identidad en un ambiente de disfrute de la diversidad de ritmos, tonadas, instrumentos, formas de cantar y bailar en cada territorio.
- La exploración del entorno mediante el “contacto con sus elementos – los sonidos de la naturaleza y sus objetos sonoros: las piedras cuando chocan, el fluir del río, los sonidos de los animales, cuando el viento golpea las ramas de los árboles –, a través del juego con todos los sonidos” (Wolf, 1994).
- La potenciación de la comunicación a través del cuerpo y sus expresiones (Min Cultura, 2016).
- La imaginación, pues, los sonidos evocan sensaciones y permiten crear nuevos universos y narrativas desde los diferentes lenguajes expresivos.

- La comprensión del otro y sus sentimientos, y de sí mismo y las formas de pertenecer y compartir en una comunidad (Wolf, 1994).

“La escucha para los pueblos siempre ha sido fundamental; lo primero que les enseñan a los niños indígenas es a escuchar y a comprender lo que se dice, pero también son arrullados por las voces de las abuelas, los ríos, los lagos, las nubes y las montañas, así como de las aves que traen mensajes en sus aleteos y de la brisa que pasa y cuenta historias sobre cómo el viento se encuentra con las hojas de un árbol y lo hace producir sonoridades diversas. Este es el camino de la escucha, pero también de como esos sonidos nos hacen decir, desde la escucha profunda, los mensajes que la naturaleza trae. Por eso las tareas son escuchar los paisajes sonoros, los arrullos, los cantos y las historias, entender qué nos dicen y crear nuevos cantos para hacerlos oír” . (Agudelo, Pacanchique, Lopez, & Leon, 2014)

Así, propiciar espacios para la escucha da lugar a que los niños y las niñas reconozcan en el sonido y las palabras sus costumbres, valores,

expresiones y maneras de relacionarse con su familia, su lengua y su cultura. Además, se despliegan caminos en los que se exploran sentimientos y emociones, al abrirse al otro y permitir que el sonido nos conecte con otras formas de expresar. Así emprendemos un viaje hacia otros mundos sonoros, con los sentidos dispuestos para tejer emociones y pensamientos mientras se escuchan historias, recuerdos y preguntas que nos hacemos mientras suena la vida en el mundo. *¿Se ha preguntado por los viajes que emprendemos a través del sonido? Si cierra los ojos en este momento, ¿qué sonidos percibe? Elija un sonido en especial, el carro que pasa por la calle, el pájaro que canta a lo lejos, el zancudo en busca de comida, ¿qué le dice ese sonido?*

Al escuchar reconstruimos lo que somos desde las emociones y recuerdos para expresar lo que nos comunica el sonido. Los paisajes sonoros, relatos, cantos y arrullos en *De agua, viento y verdor* participan en la construcción de las identidades de los niños y las niñas cuando desde las voces de otros, desde los lugares desconocidos y las melodías, es posible percibir el entorno y rodearse de significados desde la gestación, momento a partir del cual se transmite información afectiva que brinda abrigo en

una cultura y confianza por pertenecer a una familia. Compartimos y celebramos con familias, cuidadores, comunidades y agentes educativos la posibilidad de escuchar atenta y profundamente, por ejemplo, la palabra de consejo de los Totoroez sobre cómo se hace una casa (ICBF, 2016, disco 1, pistas 21-24), el canto de las aves en la Sierra Nevada de Santa Marta (ICBF, 2018, discos 4 y 5), los pasos de animales entre los Embera Chamí (ICBF, 2014, disco 3, pista 1), tal y como desde el vientre, el sonido del corazón de nuestra madre hacía eco en nuestros oídos.

Las maneras de contar, aconsejar o arrullar son múltiples, según el lugar, las personas y las tradiciones. En *De agua, viento y verdor* las comunidades indígenas nos han compartido sus maneras de cantar a los niños y niñas. Aun cuando en gran parte de ellas, la palabra arrullo no es familiar, indagamos por las tonadas, melodías o canciones que se comparten antes de dormir o para apaciguar el llanto de los bebés. Así, existen comunidades indígenas en las que se arrulla a los bebés con canto, es decir, con palabras y melodías: es el caso de los Kamëntsá, los Sáliba, los Bora, Yukuna, los Kokama o los Kakua; otras comparten canciones especiales en el vientre como los Wiwa de la Sierra Nevada de Santa Marta,

algunas tienen melodías y tonadas que comparten desde el vientre y a lo largo de la vida; y otras comparten relatos con los niños y niñas antes de dormir. Hay también bebés que son soñados y pensados antes de nacer y se les canta y habla mucho antes de abrir los ojos en el mundo.

Aun con la diversidad que nos presenta cantar, contar y arrullar en el llano, la montaña, el valle o la selva, existe un elemento común para todas las comunidades indígenas, afro, ROM, palenqueras, raizales o mestizas: el cuidado del papá, la mamá, la familia y la comunidad (mamu, payé, jaibaná o abuelo). La familia y la comunidad son las primeras voces que acompañan la primera infancia e inician el tejido de los lazos afectivos, identitarios y culturales con los niños y niñas desde la gestación. De cualquier modo, el afecto que se transmite en la voz de las familias y cuidadores en la primera infancia conecta a los niños y niñas desde la cotidianidad de la casa o el lugar de cuidado con el lugar de origen, el descubrimiento del mundo y la cultura.

“La sonoridad puede crear espacios donde los niños, con la ayuda de sus familiares, cuidadores y maestros, enlazan nuevas identidades que se combinan con sus primeros lenguajes y culturas con aquellos lenguajes y culturas de sus pares”. Dennie Palmer Wolf.

Los niños y niñas participan de la experimentación y la construcción de sentido sobre lo que les rodea, pues, mientras tienen experiencias con los sentidos, se van planteando innumerables “porqué” que se constituyen en la base para iniciar aventuras para conocer, experimentar y aprender (MEN, 2014). Qué tal si, mientras escuchamos los pasos de los animales entre los Embera Chamí, nos preguntamos por lo que sentimos al escuchar ¿nos da alegría, tristeza, miedo, temor? ¿por qué?, ¿qué sentimos si imaginamos uno de ellos cerca?, Podríamos leer en De agua, viento y verdor cómo se relacionan los Embera Chamí con los animales, y emprender acciones para dialogar con el principio de cuidado y equilibrio de los seres de la naturaleza en las comunidades indígenas.

¿Cómo podríamos vincular a esta escucha las relaciones entre los animales y los niños y las niñas de nuestra comunidad? ¿De qué manera esto contribuye con la participación de los niños

y las niñas y la construcción de significados de su entorno? ¿Cuál es el camino para generar encuentros interculturales en los que dialoguen distintas formas de ver, escuchar y entender el mundo desde el sonido?

En este abanico de posibilidades de escuchar y expresar, el viaje por el sonido en *De agua, viento y verdor* es un camino de idas y regresos. Escuchamos los mundos sonoros de las comunidades indígenas y encontramos en ellos formas de significar y expresar porque ponemos nuestros sentimientos y emociones y los conectamos con los sonidos propios, de nuestro medio. En este vaivén caminamos por la diversidad, abrimos el corazón y el oído a otras formas de hablar y expresar desde el canto y los paisajes de la naturaleza. Es momento entonces de escuchar y darle un momento al silencio de nuestros pensamientos, sin prejuicios o únicas respuestas. Solo así podremos invitar a otros, los niños, niñas, familias y cuidadores a escuchar, sentir y compartir la vida desde los saberes de las comunidades indígenas, su lengua y su cultura.

En este sentido, escuchar se convierte en una de las acciones centrales dentro de este viaje. En el primer módulo veíamos cómo compartir con otros en nuestras múltiples maneras de hacer, hablar y sentir nos convoca

al intercambio y construcción colectiva. En este segundo apartado, la escucha de los elementos sonoros de la naturaleza, sus objetos y personas nos conectan con la identidad propia de nuestras comunidades, de otras comunidades; nos evoca sensaciones y emociones; nos invita a la creación de nuevos sonidos e historias.

Orientaciones para la escucha

Antes de compartir sonidos con otros, explore *De agua, viento y verdor* desde sus propios sentidos. Luego, pregúntese cómo las emociones que sintió, los recuerdos o las historias lo conectaron con otras formas de vida en las comunidades indígenas, ¿cómo nos conecta el sonido con los demás? ¿Al escuchar los cantos, arrullos o paisajes sonoros puede encontrar elementos comunes con su entorno?

Al momento de escuchar la Audioteca en sus distintos tomos, tenga en cuenta:

- Escuchar más de una vez. En cada escucha descubrimos nuevos elementos.
- Imaginar y crear:
 - *Los instrumentos que escucha, producir sus sonidos, timbres y ritmos.*

- *Las historias que escucha.* ¿Cómo podrá ser el lugar donde se narran los relatos?
- *Narrar los paisajes* que escuchan y proponer nuevos lugares para ser grabados.
- Escuchar y sentir. ¿Qué imágenes y sensaciones vienen a su mente, olfato, gusto, tacto, cuando escucha un canto, paisaje sonoro o relato de De agua, viento y verdor?
- Crear universos sonoros propios. ¿Qué lugares de su comunidad pueden narrar una historia? ¿cuáles son los cantos tradicionales de su comunidad?

A continuación, presentamos algunas acciones inspiradoras como sugerencias para la exploración del sonido con los niños y las niñas de manera acompañada. Recuerde tener en cuenta las voces, intereses y necesidades de las niñas y los niños al momento de implementar cualquier acción pedagógica. Preguntémonos antes de planear, ¿qué les dice el sonido a los niños y las niñas?, pero también ¿qué le dice a usted el sonido? ¿cómo reconocer otros sonidos nos permite identificar los propios? Le proponemos resignificar estas acciones, diseñar

otras en la vía de comunicar y expresar la diversidad y la interculturalidad en espacios de interacción, juego y creación con niñas, niños, familias y cuidadores.

Imaginar, jugar y crear desde la escucha: Sonidos para descubrir¹

Jugar con sonidos de animales: invite a los niños y las niñas a imitar el sonido de los animales en diferentes tonos, bajos y altos, prolongados y cortos, con modulaciones en el sonido. ¿Qué animales de la región identifican los niños y las niñas?

Jugar con el cuerpo desde la imitación y la exploración. Elija uno de los paisajes sonoros de *De agua viento y verdor*, imite las situaciones que van imaginando. Y converse con las niñas y los niños sobre ¿Qué tal si caminamos por los bosques y arroyos de los Awá, con mucho cuidado para no pisar las plantas? ¿O cuántos animales distintos oímos si imitamos el llamado de los animales que usan los Nukak? ¿Creamos nuestro propio llamado? ¿Hacemos un viaje

¹ Algunas de estas orientaciones se proponen en *Orientaciones para compartir con los niños De agua, viento y verdor. "Escucho tus palabras porque resuenan en mi corazón". PACANCHIQUE Paola, COBO León & AGUDELO Edwin (2016). Disponible en <https://audiotecadigital.com/ova>*

subacuático por el Telugumæ, una cascada sagrada para los Kogui?

Busca uno de los juegos o de los relatos

sobre animales y propicia un juego que permita dramatizar alguno de los relatos, identificando siempre las características y cualidades por las cuales estos animales son tan apreciados por las comunidades y las percepciones de las niñas y los niños frente a dichos relatos.

Grabar un paisaje sonoro del grupo mientras juegan a que está amaneciendo y le agradecen al sol y a la tierra su alimento. Luego, escucha el paisaje sonoro grabado con los niños y niñas. **Todos pueden conversar en torno a preguntas como:**

¿cuál es la importancia de los animales y de la naturaleza para sus vidas?, o ¿identifican sonidos de su paisaje sonoro, de la naturaleza o de su contexto que se parezcan a un sonido de animal?, o ¿podrían armar sonoramente una nueva selva con los sonidos cotidianos? ¿cuál es el nombre que se le da a los elementos del paisaje?

Expresar la escucha desde las expresiones plásticas: Escuchar nos conecta con la imaginación. Proponga a los niños y niñas dibujar lo que escuchan, y

pregúnteles ¿qué colores tiene el paisaje o los animales? ¿serán grandes o pequeños? ¿qué olores pasarán por ese lugar?

Recrear lugares con objetos, disponga elementos para diseñar un ambiente e invite a las niñas y los niños a construir lugares alrededor de las siguientes preguntas ¿cómo podrá ser el vientre de una mamá si usamos una caja o un aro? ¿qué tal si hacemos una cueva para escuchar los sonidos de la noche?

Explorar, jugar, crear con objetos:

Proponga un recorrido con los niños y niñas por un lugar cotidiano. Reúnan pequeños objetos sonoros como piedras, hojas secas, metal o plástico que esté en el suelo, durante la exploración converse con ellas y ellos sobre: ¿Podemos crear sonidos con los objetos? ¿Suenan como los instrumentos de una canción de *De agua, viento y verdor?*, y otras preguntas que surjan en la conversación.

Jugar desde la expresión: El juego en la primera infancia abre un camino por el cuerpo y el movimiento cuando, por ejemplo, acompañamos las canciones con los sonidos de las manos, los pies o la voz.

¿cuántas formas hay de cantar las melodías?
¿Qué movimientos pueden acompañar las canciones? ¿Qué tal si mientras escuchamos los instrumentos nos balanceamos, hacemos suaves cosquillas, dibujamos o imitamos animales de selva, montaña, valle o llanura?

Cuidar desde la melodía: Desde la gestación, provoque escenarios para la escucha con caricias desde, olores, texturas, palabras en lengua materna, ¿qué se quiere compartir con el bebé en el vientre mientras se reproduce uno de los audios? ¿cómo acompaña la melodía o el canto, con, etc.? ¿qué sienten las mujeres gestantes cuando se conectan con sus bebés desde la escucha?

Estas acciones inspiradoras son una invitación para que como agentes educativos observemos cuáles son las particularidades de los niños y niñas de nuestro territorio siendo conscientes de sus prácticas culturales y las de sus familias. De este modo, será posible iniciar caminos de encuentro y diálogo con las formas de expresar, jugar, cuidar y arrullar en la primera infancia.



Módulo 3:

El mundo narrado en De agua, viento y verdor

Las lenguas indígenas en Colombia están desapareciendo progresivamente. Históricamente se ha promovido la expresión de las lenguas en una idea de diversidad que nos reúna como nación en las múltiples formas de manifestar emociones, pensamientos y modos de vida. Por ello, conocerlas y hacerlas parte de nuestra realidad, representa una oportunidad para que los niños y las niñas disfruten y sientan orgullo por hablar su lengua y expresar su cultura. **¿Cómo aprender a nombrar lo que vemos y deseamos si no a través de la lengua materna, la danza o el tejido, por nombrar algunas formas de narrar? Agentes**



educativos, cuidadores y familias hacemos un aporte muy importante en la conservación de la lengua, las expresiones culturales y el disfrute de la diversidad. En consecuencia, es esencial superar situaciones de discriminación en los entornos de desarrollo de los niños y las niñas y preguntarnos sobre **¿cuál es nuestro aporte para evitar situaciones de segregación originadas por las formas particulares de hablar o expresar? ¿Alguna vez ha visto que un niño o niña sea alejado por su forma de hablar?**

En este punto presentamos algunas orientaciones e inspiraciones para pensar en las narrativas de todos los pueblos como necesarias para preservar y construir identidades. Iniciamos identificando la palabra, como vehículo de comunicación entre los pensamientos, las emociones y las comunidades. Desde las formas de representar el mundo, nos abrimos paso a nombrarlo, comunicar deseos, preguntas e ideas. La narración, en todas sus formas, nos permite hacer un viaje a través de las prácticas culturales de las comunidades. Entonces,

cuando narramos emprendemos caminos acompañados por la lengua y la cultura.

¿Recuerda los primeros relatos que compartió con su familia? ¿Cómo se cuentan las historias del pasado o se dan consejos para el futuro en su comunidad?

Cuando estamos cerca de la primera infancia constatamos que jugar con las palabras, cantarlas, garabatearlas, balbucearlas o reinventarlas es una manera significativa de apropiarse de la lengua. En este sentido, es importante que las niñas y niños sean nutridos, con palabras y símbolos portadores de emoción y afecto que, a la vez, hacen suyos como posibilidades de invención y de imaginación a través de canciones y relatos (MEN, 2014, pág. 22).

Al escuchar la voz y los sonidos de nuestra madre y nuestra familia, desde el vientre tenemos una entrada al universo del lenguaje. Posteriormente, al nacer, los gestos, los consejos, las historias orales y el movimiento del cuerpo se suman a esta travesía, y es allí donde el rol de los adultos, cercanos a los niños y niñas, alimentan la construcción de espacios simbólicos que les permiten leer el mundo, crear y expresar sus significados.



Bajo lo anterior, crear y comunicar son acciones fundamentales en la vida del ser humano, y es en la primera infancia donde los niños y las niñas afianzan sus procesos creativos y sus habilidades comunicativas vinculadas al afecto, la pregunta y la indagación. Es por ello que los invitamos a explorar las historias, los relatos y los consejos, de las comunidades indígenas como una manera de reconocernos en la diversidad y construir desde esta riqueza nuevas formas de relacionarnos.

Qué tal si leemos la historia de los Jiw sobre las Primeras mujeres (Tomo 2, Disco 3, pistas 33 y 34) ¿Cómo podríamos acercar la voz de uno de los personajes de la historia al entorno de los niños y las niñas? Qué tal sí, proponemos a los niños y niñas conversar sobre cómo nacen las mujeres de los árboles, escuchar o leer la historia de Kuwoi y de otros seres míticos, pensar en quiénes son o cómo se ven. Desde allí, podrían acercarse a otros personajes de las familias y comunidades de su región. Acompañe la creación de emociones y preguntas con dibujos, ritmos, gestos y movimientos, pues dotan de sentido la relación de la primera infancia con su medio, su familia y su comunidad (MEN, 2014).

Las formas de narrar son tan diversas como los sonidos y las lenguas, además de valiosas maneras de acercarse a tiempos y lugares a

través de la palabra. Así es posible entender la construcción de lo literario desde la diversidad de los universos simbólicos tanto propios como de las comunidades.

De agua, viento y verdor nos acerca a la palabra, desde el origen, el presente y el futuro en forma de consejos, relatos y arrullos. Cada comunidad comparte con nosotros su historia de origen, narrativas que construyen el encuentro entre los mundos sonoros, su territorio y el lenguaje. Como sucede en las comunidades, en nuestra cotidianidad también encontramos historias que, aunque no aparenten un carácter sagrado, nos conectan con nuestra identidad y la esencia de quienes somos, pensemos por un momento, por ejemplo, en el origen de nuestro nombre y las anécdotas que se tejen a su alrededor. A partir de estas y otras es posible plantearnos diversas preguntas como, por ejemplo, **¿cómo estas aportan al conocimiento de los mundos que se narran desde el pasado, el presente o el futuro? ¿Cómo permitir desde la primera infancia nombrar en nuestra lengua y contar desde tiempos y lugares diferentes contribuye en el desarrollo del lenguaje y su imaginación?** De esta manera se vuelve clara la importancia de rescatar, visibilizar y alimentar las formas de contar de todas las comunidades,

pues, expresarlas y conocerlas hacen parte de la construcción de la identidad de todos.

Con alegría al viajar por el sonido en diferentes lenguas, las historias en voces con diversos matices, los paisajes con los elementos propios de los territorios indígenas de nuestro país, encontramos en *De agua, viento y verdor*, elementos invaluable para disfrutar, reconocer, preservar y compartir las tradiciones y la cultura. Los invitamos a cantar, jugar, arrullar y contar en su lengua materna y a reconocer en las lenguas indígenas de nuestro país una posibilidad para participar de una realidad diversa que nos convoca a tejer puentes colectivos con saberes y cuidados desde la primera infancia.

A aprovechar la inmensa riqueza de la tradición oral que hacen parte de la herencia cultural de los pueblos y que, a su vez, nos permiten indagar en nuestra propia realidad formas de oralidad para poner en diálogo con lo que encontramos en *De agua, viento y verdor*.



Módulo 4:

Diseño de experiencias pedagógicas para el disfrute de De agua, viento y verdor

Durante los primeros tres módulos tuvimos un encuentro con preguntas e ideas para encontrarnos con la diversidad, la identidad y la interculturalidad en la educación inicial. También, descubrimos nombres y lugares de algunas de las comunidades indígenas de *De agua, viento y verdor*. Ahora, es momento que usted, estimado lector, sea el guía de este viaje. Con el mapa en la mano, compartiremos algunas herramientas para que los agentes educativos pongan en juego sus propios elementos y exploren nuevos caminos que inviten a familias y cuidadores a ser parte de ellos. En este módulo, profundizaremos en identificar las intenciones pedagógicas que nos



motivan a emprender acciones de encuentro con la expresión, el juego, la literatura y la exploración en escenarios interculturales con los niños, las niñas y sus comunidades.

¿Hacia dónde orientar el viaje por *De agua, viento y verdor*?

Cada viaje que iniciamos en la vía de proponer oportunidades, situaciones y ambientes que promuevan el desarrollo integral de los niños y las niñas nos pone en un lugar del mapa sobre el cual, como agentes educativos, proyectamos las intenciones y los caminos que trazarán la ruta para el disfrute de experiencias sobre las maneras propias de escuchar, narrar y cantar. Con ello, se abona el camino para encontrarse con la diversidad como una realidad que posibilita aprender desde la diferencia y tejer puentes interculturales.

Para lograr esto, es importante reconocer que desde la gestación, los niños y las niñas, son parte de una familia y una cultura y como tal, construyen formas singulares de exploración de

su entorno, de expresión y de comunicación, bases para la organización de la práctica pedagógica.

En este sentido, lo invitamos a indagar sobre las capacidades y características diversas de los niños y niñas como punto de partida para la exploración de *De agua, viento y verdor*, ¿Quiénes son?, ¿Dónde viven?, ¿Quiénes son sus cuidadores? ¿Cuál es su lengua materna? ¿Los niños y niñas con quienes compartimos pertenecen a una etnia? ¿Cuáles son los cantos, arrullos y relatos que circulan en las familias y comunidades de los niños y niñas de su territorio? ¿Cómo aporta *De agua, viento y verdor* en el reconocimiento de la identidad cultural desde la primera infancia? Tenga en cuenta lo que conocen los niños y niñas: cantos, palabras, movimientos, juegos, bailes, etc.

Ahora, es momento de decidir las rutas para trazar el camino. En este punto usted está a cargo del viaje, cuenta con su saber pedagógico enriquecido por la observación y la reflexión de las experiencias que a diario comparte con los niños y niñas y el acercamiento que ha realizado a *De agua, viento y verdor* en sus tres



tomos. Preguntémonos entonces **¿Para qué o por qué explorar De agua, viento y verdor en su comunidad?** Y para responder a esta pregunta es necesario que reflexionar acerca de cómo construir nuestra intención en la implementación de experiencias con los niños, las niñas, sus familias y la comunidad, teniendo en cuenta que el contacto con *De agua viento y verdor*, es una oportunidad para:

- Descubrir en la lengua materna una entrada a la cultura y, en consecuencia, a la construcción de identidad.
- Reconocer y disfrutar la diversidad étnica, lingüística y cultural del país.
- Encontrar en las narrativas y en lo poético de la tradición oral formas de comprender y enriquecer los mundos simbólicos.
- Fortalecer la exploración del medio desde los mundos sonoros.
- Propiciar escenarios de diálogo intercultural que enriquezcan las prácticas de cuidado, de crianza y las interacciones que se dan en los entornos de desarrollo.

Partir de estas oportunidades nos podría mostrar caminos diversos para pensar qué es

lo que queremos potenciar en las niñas y niños, encontrando en *De agua, viento y verdor* un material significativo para alimentar nuestras propuestas pedagógicas, fortaleciendo los procesos que venimos adelantando con los niños y niñas en cada uno de los ambientes y acciones que a diario proponemos. Así, es nuestro turno para definir la meta de nuestro viaje: dibujar en el mapa de esta exploración qué queremos lograr y cuál es su sentido, teniendo en cuenta que es tan importante la experiencia del recorrido como, al final, llegar a buen puerto.

De acuerdo con lo anterior, proponemos que entre todos exploremos cómo, desde las distintas experiencias y relatos, que existen en *De Agua, Viento y verdor*, se construyan ambientes y estrategias que fortalezcan la práctica pedagógica en los lugares en que desempeñamos nuestra labor.

Para esto, de acuerdo a experiencias implementadas con los anteriores tomos de *De agua, viento y verdor*, quisiéramos proponer algunos referentes que les ayuden en el diseño de ambientes y estrategias pedagógicas:

La exploración de los mundos sonoros

Reconocer los sonidos propios de las comunidades y sus contextos permite a su vez, afinar la escucha en la vida cotidiana de los niños y niñas y ofrecer la oportunidad de descubrir su entorno cultural y natural desde otros sentidos, enriqueciendo la realidad y las relaciones que se tejan con ella.

La reflexión en torno a la preservación y el uso de la palabra oral

nos lleva a reconocer la oralidad como un aspecto vigente de nuestra vida que establece además, un diálogo constante entre el pasado y el presente trayendo la tradición como fuente de sabiduría y de fortalecimiento de la construcción simbólica de los niños y niñas.

La exploración del objeto libro

De agua, viento y verdor es además de un proceso de recopilación de mundos sonoros, un libro que plantea múltiples posibilidades de lectura, no solo desde lo auditivo, sino desde lenguajes como la fotografía, la ilustración y la misma cultura escrita, en una relación estética con la riqueza cultural, étnica y lingüística de Colombia.

La creatividad como premisa

El disfrute de estos materiales busca inspirar un movimiento constante entre la exploración y la creación como expresiones propias de la infancia. Por lo tanto, las acciones pedagógicas emprendidas pueden plantear ejercicios creativos de reinterpretación de los relatos, creación de cantos y arrullos, exploración de personajes y formas de contar historias.

El diálogo como experiencia significativa

Otra oportunidad que nos brinda esta exploración, es la posibilidad de entablar diálogos entre las prácticas relacionadas con la infancia en las comunidades indígenas y aquellas visibles en nuestros propios territorios. Las niñas, niños y sus familias son arropados por su cultura desde que nacen y, en consecuencia, tienen la oportunidad de comparar las costumbres, prácticas y tradiciones de su contexto con lo que encuentran en De agua, viento y verdor, logrando así una comprensión más profunda de lo propio y de lo que se vive con el otro en su diversidad.

La participación en la construcción de tejido social

La Audioteca permite generar escenarios de diálogo en el que las niñas, los niños, las familias y la comunidad tejen relaciones que fortalecen la construcción colectiva. En este sentido, es necesario plantearnos una escucha sensible a las opiniones y expresiones propias de la primera infancia e incorporarlas en la práctica pedagógica. ¿Qué tal si propiciamos que las niñas y los niños propongan sus experiencias de exploración del material? ¿Qué tal si invitamos a familias y cuidadores a esta exploración? ¿Cómo las familias podrían vincularse?

Ahora estamos listos para el ser y el hacer con los niños y niñas, sus familias y cuidadores. Por eso es importante conocer algunas premisas para vivir las experiencias pedagógicas que podrían orientar el disfrute de la Audioteca.

¿Qué entendemos por experiencia pedagógica?

¿Cuántas veces ha escuchado a alguien decir “este viaje fue toda una experiencia”? ¿Se ha preguntado por qué esa persona dice “experiencia” y no “actividad” o “plan”?

Partamos de la experiencia como un “acontecimiento”, (Larrosa, 2005) en el que ponemos los sentidos en juego. Los sentidos y el medio generan pensamientos, emociones, expresiones y nuevos saberes. Allí, cuando el contacto con el exterior nos deja una huella o reacción, estamos pasando por una experiencia (Larrosa, 1996).

Diseñar experiencias para la primera infancia implica prestar especial atención a la acción pues, solo cuando nos permitimos hacer con los niños y niñas, desde lo que dicen, sienten y expresan desde los diferentes lenguajes, damos un lugar importante a sus decisiones en un espacio específico. En dicha relación entre la acción, la emoción y la expresión los agentes

educativos y cuidadores estamos invitados a vivir la experiencia escuchando a los niños y niñas desde sus intenciones y su ser, para la búsqueda de su bienestar, construcción de vínculos afectivos y disposición de ambientes. Estas formas de relacionarse se dan en la cotidianidad a partir del cuidar, acompañar y provocar pues, en el ser y el hacer

... todos se conectan desde su ser individual, particular, y desde sus propias emociones, aquí todos son participantes activos, no se trata entonces de que el adulto sea (...) el¹ “que dirige la orquesta”, es también un músico que se integra para enriquecer la sinfonía... (MEN, 2017, pág. 133).

Esto significa también que como agentes educativos es importante darnos la oportunidad de explorar, de interactuar con las niñas y niños, y de poner en diálogo las comprensiones sobre las diferentes formas de descubrir el mundo. En este proceso, todos somos capaces de disfrutar con mirada renovada, no solo los cantos, arrullos y relatos presentes en *De agua, viento y verdor*, sino también las realidades; porque el intercambio constante entre niñas, niños, familias, comunidades y agentes educativos

1 Includido por el autor

potencia la construcción colectiva de nuevos universos que amplían nuestra cotidianidad y fortalecen los ambientes de desarrollo que estamos proponiendo y en los cuales se dan nuevas interacciones.

En este sentido, vale la pena que reflexionemos acerca de **cómo acompañamos** a las niñas y los niños en medio de las experiencias de goce de la Audioteca, que escuchemos atentamente las historias que cuentan, lo que proponen, lo que preguntan... generemos nuevas preguntas a los niños y niñas. Esto permite provocar caminos autónomos de exploración y participación donde las niñas y los niños se encuentren en un ambiente de comodidad, seguridad, confianza, desafío y motivación para aprender con otros.

De agua, viento y verdor alimenta la vida de las niñas y niños con sonidos, palabras, imágenes y la poesía hecha arrullo, canto y relato, en eso que nos hace humanos; nos permite pensar que el cuidado no se reduce al cuerpo, sino a la construcción de vínculos afectivos que se fortalecen al compartir formas distintas y valiosas de acercarnos al mundo.

Serpiente, venado, jaguar: una exploración interactiva de *De agua, viento y verdor*.

*Serpiente, venado, jaguar*² es una propuesta interactiva dirigida a agentes educativos, que deseen explorar y diseñar experiencias pedagógicas vinculadas al juego, la exploración, las expresiones artísticas y el disfrute de la imaginación, la literatura y la creación a partir de *De agua, viento y verdor en su edición impresa y web*. Su objetivo es presentar ideas inspiradoras que den cuenta de la diversidad de maneras de vivir la infancia desde los arrullos, los paisajes sonoros, los relatos y las imágenes desde diferentes culturas. Además, abre los caminos en el encuentro entre los diferentes sonidos, textos e imágenes y acciones que valoran la exploración y la creación en la primera infancia.

¿Cómo explorar?

En las siguientes páginas nos encontraremos posibilidades de acercarnos a *De agua, viento y verdor*. En cada página encontraremos tres columnas, cada una con orientaciones prácticas y preguntas inspiradoras para la planeación

² Inspirado en el libro: Sáez J & Murugarren M. (2003) *Animalario universal del profesor Revillod*. México. Fondo de Cultura Económica.

pedagógica desde la escucha, la lectura y la creación.

Columna serpiente (escuchar):

presentamos algunos de los mundos sonoros que hacen parte de *De agua, viento y verdor*. Esta es una invitación a **escuchar** y disfrutar con los niños y niñas, familias y cuidadores desde el sonido.

Columna venado (leer): Compartimos algunas de las expresiones escritas y visuales que acompañan los sonidos de *De agua, viento y verdor* y dan lugar a experiencias pedagógicas vinculadas a la **lectura** en la primera infancia.

Columna jaguar (crear): Proponemos interacciones que pueden construir escenarios de **creación** y encuentro con los saberes colectivos y la diversidad cultural y lingüística de los pueblos que hacen parte de *De agua, viento y verdor*.



Serpiente
(escucha)

Venado
(Lee)



Jaguar
(Crea)

Antes de jugar:

1 Defina la intención pedagógica que orienta la experiencia con *De agua, viento y verdor*. Preguntémonos sobre el para qué de la experiencia de escuchar, leer o interactuar con sus contenidos. Es momento de preguntarnos por:

- ¿Qué queremos hacer con el sonido, la palabra o la imagen?
- ¿Cómo los sonidos y las narrativas aportan en la construcción de identidad de los niños y las niñas y les dan valor e importancia a saberes de los pueblos indígenas?
- ¿Cómo reconocer otras lenguas y culturas nos permite un encuentro con la identidad de nuestras comunidades?
- ¿Cómo se generan espacios para la participación de los niños y niñas en la apropiación de su lengua y su cultura?
- ¿Cuáles son los aportes de la experiencia al reconocimiento, revitalización y valoración de las lenguas indígenas?

Ahora a jugar

- 1 Recorte las páginas 1, 2, 3, 4 y 5 sobre la línea punteada.
- 2 Pruebe tantas combinaciones como quiera. Al sobreponer y cambiar el orden de cada columna se encontrará con múltiples caminos para escuchar, leer y crear con *De agua, viento y verdor*.
- 3 Elija una de las combinaciones. Al observar cada columna se encontrará con una acción precisa. **Escuchar** (columna serpiente), **leer** (columna venado) y **crear** (columna jaguar) son acciones, por lo que usted junto a niñas y niños decide con cuál dar inicio a la exploración de *De agua, viento y verdor*. Podría acercarse primero desde la lectura y la creación, tal vez luego desde la escucha y la creación; incluso, combinar las acciones que sugiere el juego e identificar dentro de su planeación pedagógica otros elementos que puedan enriquecer el diseño de una experiencia pedagógica.

- 4 Además, encontrarás preguntas inspiradoras para que fortalezcamos nuestras indagaciones, el diseño y disfrute de experiencias pedagógicas, que se apoyan con ideas de posibles acciones que podemos transformar y enriquecer, de acuerdo con el viaje que queremos proponer.

Escuche, lea y cree sus experiencias pedagógicas, acompañe encuentros con la diversidad y la interculturalidad de la mano de los niños, las niñas, las familias, cuidadores, las comunidades y otros agentes educativos.





Corta Sobre La Línea Punteada Hasta El Límite Del Color De Cada Recuadro.

Serpiente (escucha)

Tomo: 2

Comunidad:
Jiw



Canto:

Me pinto la cara con
kunuko

“Escucha a una de las mayores de San José de Maruamake, Cesar cantando a los caracoles en su lengua, símbolo de la madre que viaja para darle origen a todos los animales, desde los nevados hasta la mar.”

¿Existen otros relatos del origen de los animales, plantas u otros elementos de la naturaleza en tu comunidad?

Venado (Lee)

Tomo: 1

Comunidad:
Kamëntsá



Observa

Fotografía superior derecha,
página 23

“Compartir el trabajo en las jajañ, las huertas, es una oportunidad para disfrutar hablando en kamëntsá”

¿Cómo podemos incluir palabras de las lenguas indígenas en la cotidianidad de los niños?

Jaguar (Crea)

Antes de leer o escuchar:

Moverse como serpiente, saltar como venado o mostrar las garras o rugir como jaguar, ¿qué otros animales podemos imitar?



Escucha



Lee



Corta Sobre La Línea Punteada Hasta El Límite Del Color De Cada Recuadro.

Algunas ideas:

Y si...

Describimos la hermosura con los niños y niñas, para después tratar de dibujarla y crear una galería de rostros hermosos.

Y si...

Hacemos retratos de nuestros compañeros con acetatos y marcadores para reconocer que somos hermosos.

Algunas ideas:

Y si...

Creamos una huerta en el que padres, madres, familiares, cuidadores, niños y niñas compartan sus saberes entorno a las plantas y los alimentos.

Y si...

Programamos encuentros intergeneracionales entre niños, niñas y adultos mayores para fortalecer la palabra oral.





Serpiente (escucha)

Tomo: 3
Comunidad:
Kogui



Canto:

a los caracoles
Disco 4, pista 14,
página

“Escucha a una de las mayores de San José de Maruamake, Cesar cantando a los caracoles en su lengua, símbolo de la madre que viaja para darle origen a todos los animales, desde los nevados hasta la mar.”

Ahora hemos escuchado el origen del mundo según la comunidad Kogui, como verás en toda De Agua, Viento y Verdor, cada comunidad nos cuenta historias de origen diferentes.



Venado (Lee)

Tomo: 1
Comunidad:
Awá

“Mural de la escuela awá
letaba” **página**

Si tuvieras que hacer un mural representando el lugar en dónde vives ¿qué incluirías en él? ¿Cómo representarías los sonidos con los que conviven los niños y niñas a diario?



Jaguar (Crea)

Contar historias con el cuerpo desde la mímica, los sonidos o el juego. Incluir palabras de las diferentes lenguas a partir de los vocabularios.



En las comunidades de los niños y niñas ¿se cuentan historias de origen? ¿Origen de qué cosas? ¿Qué historias podríamos indagar?

(Recuerda que no solo se trata del origen del mundo, sino también de objetos, costumbres u otras cosas)

Algunas ideas:

Y si...

Construimos historias de origen de objetos cotidianos

Y si...

Invitamos a padres, madres, abuelos, abuelas o cuidadores a que nos compartan las historias que conocen.



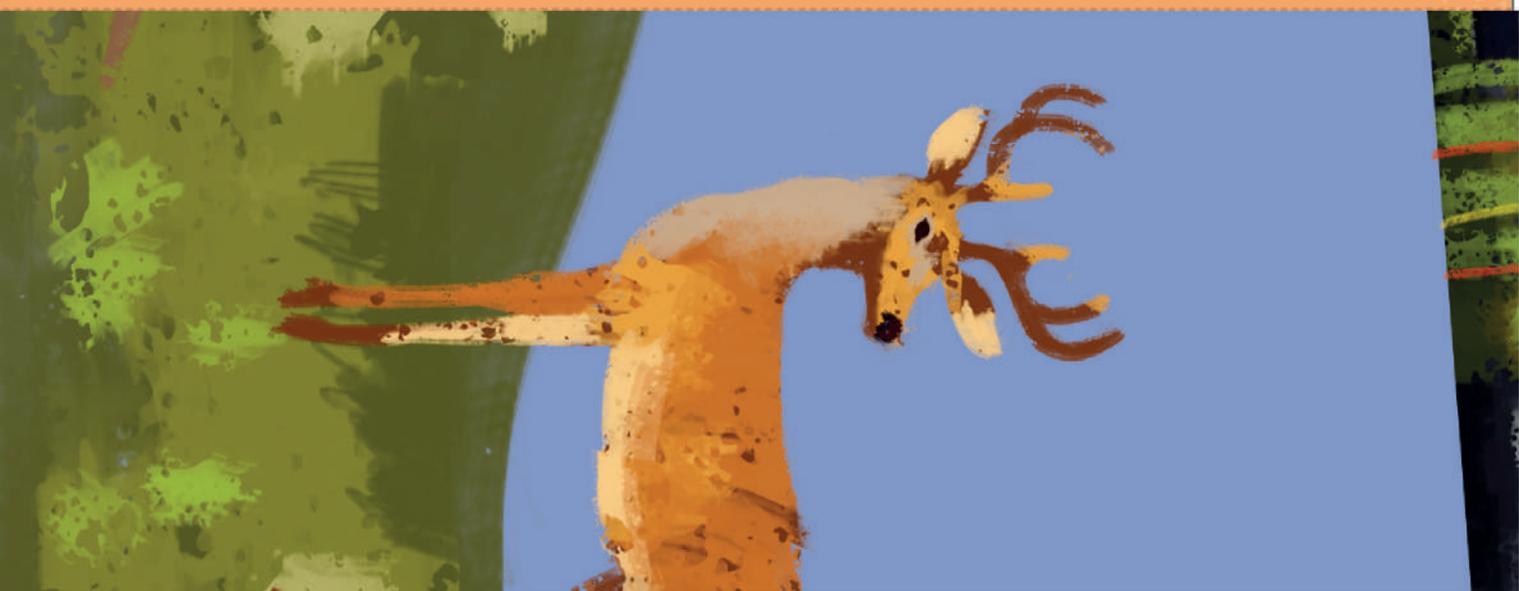
Algunas ideas:

Y si...

Creamos colectivamente un mural para representar el entorno de los niños y las niñas.

Y si...

Pedimos a los adultos de la comunidad que participen en la construcción del mural, respetando las ideas y aportes de los niños y niñas





Serpiente (escucha)

Tomo: 1

Comunidad:
Kamëntsá

Pista 3:

Botamán jentchuayam /
Saludarse bonito

“El saludo cotidiano para la comunidad Kamëntsá es siempre un diálogo en el que demuestran no solo el reconocimiento del otro, sino además un profundo respeto por la palabra como lazo que teje.”

¿Cómo se saludan las personas de tu comunidad? ¿Cómo se despiden los adultos de los niños y las niñas en sus comunidades?



Venado (Lee)

Tomo: 3

Comunidad:
Bora



Canta:

Canción del cangrejo
página

“Todos los animales caminan desde que nacen. Como el cangrejo, el borugo, la danta o la lagartija. Con este canto, los Bora hacen terapia para que el niño camine. Escucha a Andrés Yaco del clan gavián explicar cómo les enseñan a caminar los bebés en Puerto Arica.”

Animales y seres humanos aprenden a caminar en compañía de sus familias. ¿Qué tal si al observar la ilustración acompañamos los pasos de los niños y las niñas?



Jaguar (Crea)

Contar historias con juguetes:

En gran medida el juego también es un ritual que cuenta historias, en este sentido, Propongamos a los niños y niñas contar alguna historia y que la representen con juguetes, que estos actúen como personajes de la misma



Corta Sobre La Línea Punteada Hasta El Límite Del Color De Cada Recuerdo.

Algunas ideas:

Y si...

Recopilamos las formas de saludar o despedirse que usan las personas en la cotidianidad y creamos un libro artesanal

Y si...

Inventamos formas particulares de saludarnos con nuestros amigos y familiares

Algunas ideas:

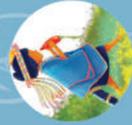
Y si...

Proponemos a las familias de los niños y niñas más pequeños hacer este canto y acompañarlo con movimientos de borrujo, danta o lagartija.

Y si...

Recopilamos cómo se les enseña a caminar a los niños y niñas.





Serpiente (escucha)

Tomo: 1

Comunidad:
Korebaju



Canto:
Peto soaja. **Disco 2, pistas 2, 3**
y 4, página

“Este canto celebra la maduración del fruto de la palma de cumare y la alegría que lleva a todos. Con su fruto o coco, jóvenes y niños compiten en un juego tradicional para ver quién es más diestro. Los hombres tejen hamacas con fibras de un cogollo que sale con las hojas nuevas. Este canto acompaña una danza y consta de un verso que se repite cuantas veces los cantantes-danzantes quieran”



Venado (Lee)

Tomo: 1

Comunidad:
Kamëntsá



Observa
Fotografía. **Página**

“El primero de noviembre las mujeres de cada casa alistan alimentos y bebidas que en la noche ofrecen a sus difuntos ‘para que se sirvan en la otra vida’, les encienden velas y les rezan”

Para la comunidad Kamëntsá es esencial ofrecer alimentos y bebidas a sus difuntos ¿qué alimentos o bebidas ofrecerían en su región para los difuntos?



Jaguar (Crea)

Antes de leer o escuchar:

Moverse como serpiente, saltar como venado o mostrar las garras o rugir como jaguar, ¿qué otros animales podemos imitar?

¿Qué sonidos de nuestro entorno podríamos usar antes de leer la columna de la serpiente o escuchar la columna del venado?



Escucha



Lee



Corta Sobre La Línea Punteada Hasta El Límite Del Color De Cada Recuerdo.

¿Existe en su cultura, su comunidad o su familia elementos o rituales para agradecer la naturaleza?

Algunas ideas:

Y si...

Creamos con los niños y niñas una danza para agradecer a la naturaleza por la cosecha de un fruto de tu región

Y si...

Creamos instrumentos para que los niños acompañen el sonido de la danza

Algunas ideas:

Y si...

Con la ayuda de las familias y cuidadores de los niños y niñas organizamos un banquete para quienes se han ido.

Y si...

Construimos un álbum con fotografías antiguas para recordar a los ancestros de los niños y niñas.





Serpiente (escucha)

Tomo: 1
Comunidad:
Embera Chami



Canto:

Las vueltas. **Disco 3,**
pistas 2 y 3, página

"Escucha un torbellino, una danza tradicional del resguardo Lomapieta. Sobresale la chirimia, un tipo de flauta. ¿No te dan ganas de bailar?"

¿Existen danzas o músicas tradicionales en tu comunidad? ¿Cuándo es momento de reunirse a bailar?



Venado (Lee)

Tomo: 3
Comunidad:
Kakua

Retrato: La historia del tigre
Disco 3, pista 7, página

"Cuando los Kakua ven una manada de cafuches huyendo despavoridos, intuyen que lo que viene detrás de ellos es un tigre. Esta historia de consejo les enseña a evitar a los tigres y a escapar de ellos"

¿Existen historias de consejo en tu comunidad?



Jaguar (Crea)

Imaginar que somos un ser de la naturaleza. Actuar como este ¿cómo suena?, ¿qué dice?, ¿cómo se mueve?

Haz juegos grupales



Corta Sobre La Línea Punteada Hasta El Límite Del Color De Cada Recuerdo.

Algunas ideas:

Y si...

Bailamos alguna danza tradicional de la región como los niños y niñas la sientan, sin aprender coreografías o pasos

Y si...

Hacemos una sesión de escucha de las músicas tradicionales de nuestra región

Algunas ideas:

Y si...

Contamos algunas historias de consejo que se relacionen en tu comunidad

Y si...

Conversamos con las mujeres sobre los saberes en torno a la gestación

Y si...

Creamos con los niños y niñas historias para aconsejar a los adultos.





Serpiente (escucha)

Tomo: 2
Comunidad:
Tororoez

Danza: La danza del maíz.
Disco 1, pista 18, página

"Cuando el viento pasa entre el cultivo de maíz, ondean las largas hojas verdes y parecen murmurar un canto de bienestar. Escucha esta canción tradicional con la que los Tororoez danzan para celebrar su vínculo con el cereal que nutre y da alegría a sus días. Lo interpreta una chirimía que reúne flautas, guacharaca y bombo."

¿Con qué otros sonidos palabras o movimientos podríamos acompañar esta celebración?



Venado (Lee)

Tomo: 1
Comunidad:
Kokama



Vocabulario: Los peces
Disco 5, pista 16, página

"El profesor Marcial indica el nombre de peces y algunos animales en kokama y español"

¿Qué nombres diferentes dan en tu comunidad a las plantas o animales?



Jaguar (Crea)

Construir refugios con cojines, sábanas, telas, hojas grandes, cajas, etc.
Allí, en silencio, escuchar y/o leer la Audioteca



Algunas ideas:

Y si...

Creamos con los niños y niñas nuevos sonidos y movimientos para acompañar esta danza

Y si...

Tratamos de reproducir los sonidos del viento pasando por las hojas del maíz

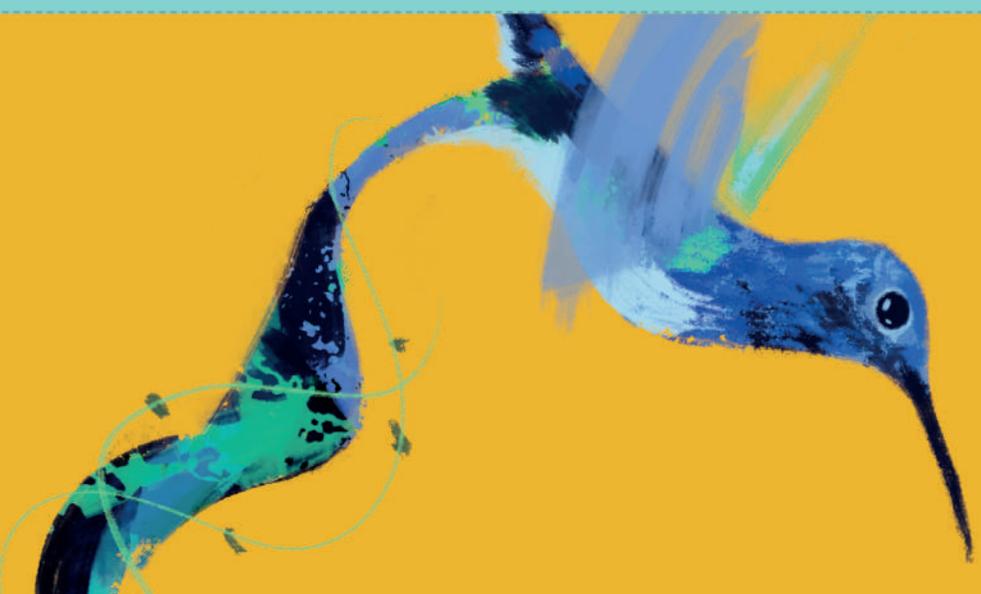
Algunas ideas:

Y si...

Recopilamos con los niños y niñas los nombres y características de plantas y animales de la región.

Y si...

Proponemos que los niños y niñas lleven un diario naturalista en el que dibujen lo que los adultos les cuenten y lo que vayan observando





Serpiente (escucha)

Tomo: 1

Comunidad:

Yagua



Paisaje sonoro: Llega el viento a la selva y es medio día. **Disco 6, pista 1, página**

“Es medio día en el resguardo Maloca, en el corazón de la selva. Cerca grazna un ave. A lo lejos canta un gallo y calla. Cerca, en la verde y frondosa inmensidad, vuelve a cantar la misma ave y luego dejan oír sus voces otras aves e insectos. El viento llega, suave, como si fuera agua que murmura pasito, y después crece, choca contra las ramas de los árboles y se vuelve tan fuerte que la madera de las ramas y los troncos cruje, pero la chicharra jadea y uno que otro canto desafía su paso airoso”.



Venado (Lee)

Tomo: 2

Comunidad:

Nukak



Paisaje sonoro: El llamado de los animales. **Disco 4, pistas 18 a 29, página ilustraciones página**

“Los cazadores Nukak imitan las voces de los animales para atraerlos y atraparlos. Escucha cómo Pedro Juñime los llama. ¿Puedes imitar las voces de estos animales?”

Las relaciones entre las personas y los seres de la naturaleza nos invitan a compartir la diversidad. ¿Cuáles son los animales o plantas de tu comunidad? ¿Existen cantos, llamados, historias o danzas sobre ellas?



Jaguar (Crea)

Crea con la naturaleza:

Recolecta elementos cotidianos o de la naturaleza (piedras, hojas secas, palos, etc.) e invita a los niños y niñas, aprovechando otros materiales (cartulina, pintura, colores, etc.) A expresar sentimientos, ideas a través del color y la imagen.



Corta Sobre La Línea Punteada Hasta El Límite Del Color De Cada Recuadro.

¿Cómo podrían describirse los sonidos de un momento del día en tu comunidad? ¿Cómo es el paisaje sonoro de tu contexto?

Algunas ideas:

Y si...

Grabamos cómo se escucha el paisaje sonoro de diferentes lugares del entorno de los niños y niñas

Y si...

Proponemos a los niños y niñas que describan los sonidos que escuchan en los paisajes sonoros

Algunas ideas:

Y si...

Jugamos a imitar los sonidos de los animales presentes en *De agua, viento y verdor* o los que los niños y niñas se encuentran en su cotidianidad.

Y si...

Inventamos con las familias historias sobre los animales de la región.





Serpiente (escucha)

Tomo: 2
Comunidad:
Sikuani



Canto:
Canto para que todos
estemos contentos.

Disco 2, pistas 11 y 12

“En este canto ceremonial, el médico tradicional Darío Quintero evoca todo lo bueno y lo bello que ve a su alrededor y lo vierte sobre las personas para que su vista sea buena y bella también, para que las protejan los hermosos colores de las aves y sus cantos, el dulce de la miel, las misteriosas luces del Tsamani, que pueden ser las estrellas... la fuerza de la serpiente Tsawaliwali, de quien nacen los ríos, lo bonito de la mujer, dadora de vida”.



Venado (Lee)

Tomo: 1
Comunidad:
Ette ennaka



Lee:

Lee la historia de origen de la comunidad Ette ennaka y observa los niños en la fotografía. Presta atención a los objetos, animales y emociones. **Historia de origen, página Fotografía, página**

Todas las historias, fotografías o ilustraciones evocan sonidos, aunque no siempre los representen ¿Qué sonidos y movimientos podrían acompañar la historia y/o la fotografía?



Jaguar (Crea)

Registrar en fotografías o sonidos las expresiones de los niños y niñas. Compartir los registros con ellos y sus familias.



Corta Sobre La Línea Punteada Hasta El Límite Del Color De Cada Recuadro.

¿Qué hacen en tu comunidad para estar alegres? ¿Qué hacen los niños y las niñas para divertirse y estar alegres?

Algunas ideas:

Y si...

Organizamos con los niños y niñas una fiesta para que todos estemos alegres

Y si...

Construimos con los niños y niñas un manifiesto en el que puedan soñar y exigir que exista aquello que los haría felices

Algunas ideas:

Y si...

Creamos movimientos y sonidos que den un ambiente diferente a la fotografía:

Y si...

Traemos fotografías o imágenes de nuestras familias para compartir sus historias con los otros niños y niñas





Serpiente (escucha)

Tomo: 1
Comunidad:
Wiwa



Arrullo:

Canción para el niño en el vientre. **Disco 9, pistas 9, 10, 1 y 12**

“¿Sabías que desde que un bebé está en la panza de su mamá lo puede escuchar y oye los sonidos que le rodean? Entre los wivas escuchan melodías como esta de la abuela Santa, que le canta para fortalecerle. La abuela presenta brevemente su interpretación con el shamburrun. Lo interpreta, vuelve a hacer un comentario y luego una segunda interpretación. Estas son sus palabras.”



Venado (Lee)

Tomo: 3
Comunidad:
Karijona



Lee: Lee las descripciones de los bailes y escucha cuál es el sentido de estos bailes en la comunidad Karijona.

Bailes del picón, del armadillo, del colibrí tacuchí.
Disco 6, pistas 3, 4, 5, 6 y 7.
Páginas y

¿cuáles son los animales que se pueden encontrar en tu región?
¿Los animales de tu región hacen movimientos particulares?



Jaguar (Crea)

Crear instrumentos propios con diferentes materiales, hacerlos sonar y jugar con sus creaciones.



¿En tu comunidad existen cuidados o cantos para los niños y niñas cuando están en el vientre? ¿Qué tal si escuchamos la panza de otra persona, cómo suena?

Algunas ideas:

Y si...

Proponemos que los niños y niñas indaguen con sus familias cómo fue que los esperaron durante la gestación

Y si...

Recopilamos con las familias y cuidadores las prácticas de cuidado y crianza propias de nuestra comunidad

Algunas ideas:

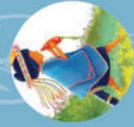
Y si...

Con los movimientos de los animales de nuestra región creamos un baile como lo hacen los Karijona

Y si...

Tratamos de imaginarnos con los niños y niñas cómo se harán esos bailes que se describen en los cantos





Serpiente (escucha)

Tomo: 1
Comunidad:

Sáliba



Arrullo:

A la abuela Kalamancha.

Disco 4, pistas 2, 3 y 4.

Página

*"Mientras mecen el chinchorro,
la madre, el padre o los abuelos
cantan para que los niños se
sientan mimados y crezcan en
el orgullo de ser indígenas"*

¿Cómo podrían manifestar el orgullo por su lengua, su cultura y su identidad los niños y niñas de tu comunidad?



Venado (Lee)

Tomo: 3
Comunidad:
Yukuna



Arrullo:

Arrullo del picón.

Disco 7, pistas 5. Página

Lee el arrullo del picón y escucha el audio

¿Cómo son los arrullos que usan en tu comunidad para dormir a los niños y niñas? ¿Quién los canta?



Jaguar (Crea)

Crear un paisaje sonoro propio:

¿Cuáles son los objetos, personas o animales que te rodean? ¿Podríamos narrar qué sucede mientras escuchamos? ¿Qué sienten los niños y niñas mientras escuchan, cómo se mueven?



Escucha



Lee



Corta Sobre La Línea Punteada Hasta El Límite Del Color De Cada Recuadro.

Algunas ideas:

Y sí...

Identificamos los lugares en nuestra comunidad en el que los abuelos y abuelas acostumbra a hablar y llevamos a los niños y niñas a un encuentro con ellos

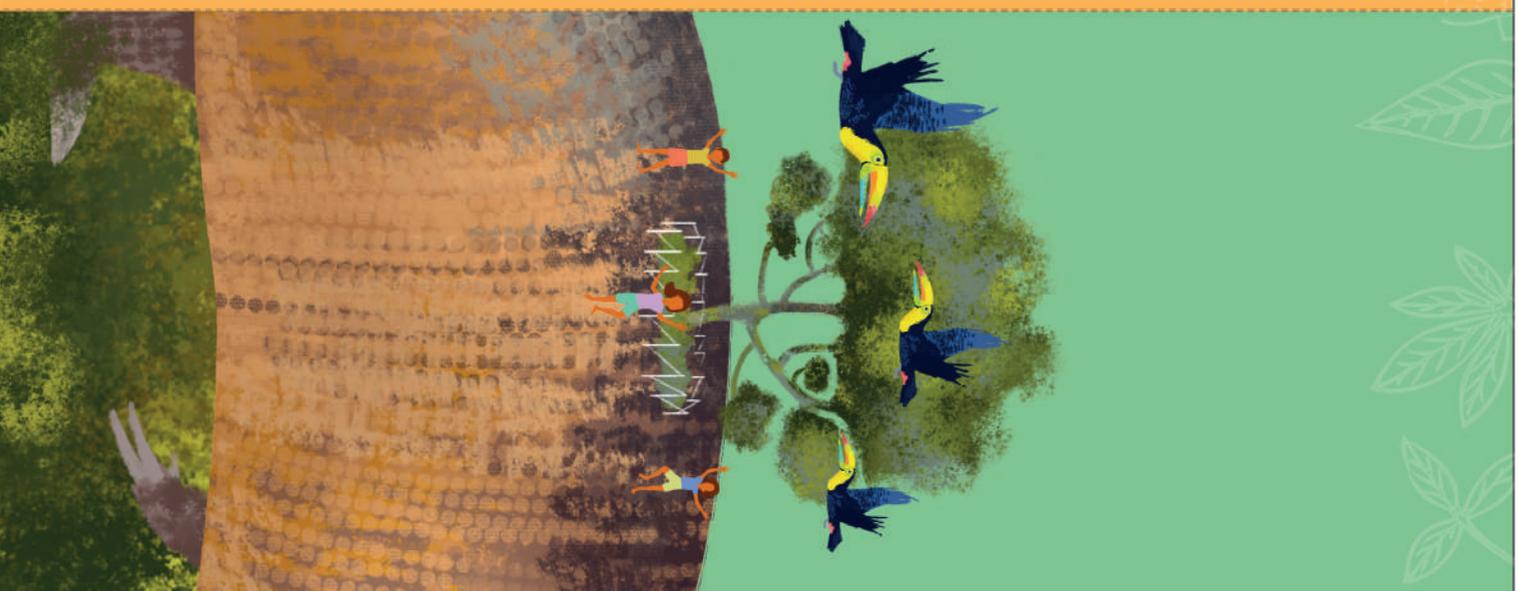
Algunas ideas:

Y sí...

Proponemos a las familias recopilar arrullos propios de la comunidad para compartirlos con los niños y niñas

Y sí...

Creamos con las niñas, niños, padres, madres y cuidadores arrullos en el que involucremos animales de la región.



¡A diseñar!

Lo invitamos a diseñar y orientar una experiencia pedagógica que aliente el descubrimiento de espacios para la exploración, el juego y la creación por el reconocimiento, disfrute y respeto de la diversidad cultural y lingüística con las comunidades indígenas de Colombia.

¿Qué quiero fortalecer?

¿Quiénes van a participar?

¿Qué necesitamos?

¿Cómo lo vamos a hacer?

¿cómo vinculamos a las familias y comunidades?

¿Qué generó en los niños y las niñas?

Bibliografía

- MEN. (2017). Bases curriculares para la educación inicial y preescolar. Bogotá: Ministerio de educación Nacional.
- Muete, L. C., & Remicio, M. E. (2017). Niños y niñas indígenas Dos visiones, una realidad. Universidad Pedagógica Nacional, Magíster en Desarrollo Educativo y Social, Bogotá.
- Agudelo, E., Pacanchique, P., López, P., & L. C. (2014). Orientaciones para compartir con los niños De Agua, viento y verdor. Bogotá: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.
- Min Cultura. (2016). Lenguas nativas y primera infancia. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- CIPI. (2016). Lineamiento para la Atención Integral a la Primera Infancia en perspectiva de respeto y reconocimiento de la diversidad. Bogotá.
- Cervantes, C. (2006). Diversidad cultural y nociones relacionadas: un análisis conceptual. En B. R. Frisancho, Investigar la diversidad cultural: Teoría, conceptos y métodos de investigación para la educación y el desarrollo (págs. 15-44). México: ITESO.
- Walsh, C. (2007). Interculturalidad, colonialidad y educación. Revista Educación y Pedagogía vol. XIX, núm. 48, 26-35.
- Walsh, C. (2004). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. Encuentro multidisciplinario de educación intercultural, "Política e interculturalidad en la educación" ., (págs. 39-50). México.
- RUIZ, A. L. (2015). El poder vinculante del sonido La construcción de la identidad y la diferencia en el espacio sonoro. Alteridades, 95-104.
- Anzieu, D. (2007). El yo-piel. Madrid.: Biblioteca Nueva.
- Chion, M. (1999). El sonido. Música, cine, literatura.... Barcelona.: Paidós.

Schafer, M. (1970). Cuando las palabras cantan. Buenos Aires: Ricordi Americana.

Colombia, M. d. (2016). Lenguas nativas y primera infancia. Ministerio de Cultura.

MEN. (2014). El juego en la educación inicial. Bogotá: Min Educación.

MEN. (2014). El arte en la educación inicial. Bogotá: Ministerio de educación.

MEN. (2014). La exploración del medio en la educación inicial. Bogotá: Ministerio de educación.



